

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**  
**Tesis Licenciatura en Trabajo Social**

**El proceso de desafiliación en educación media de las  
juventudes rurales de San Antonio, Canelones**

**María Gabriela Rodríguez Cecilio**  
Tutora: María Noel González Márquez

**2019**

## ÍNDICE

<b>Resumen</b> .....	2
<b>Introducción</b> .....	2
<b>CAPÍTULO I – PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA DE ESTUDIO</b> .....	4
I.1 Fundamentación.....	4
I.2 Antecedentes de investigación.....	5
I.3 Metodología del estudio.....	8
I.4 Objetivos generales y específicos.....	11
<b>CAPÍTULO II – MARCO CONCEPTUAL</b> .....	13
II.1 Educación media y desafiliación.....	14
II.2 Ruralidad y Agricultura familiar.....	19
II.3 Juventudes Rurales.....	24
<b>CAPÍTULO III – CARACTERIZACIÓN DEL TERRITORIO</b> .....	33
III.1 Descripción de San Antonio.....	33
III.2 Educación media en San Antonio.....	36
III.3 Lo rural en San Antonio, características de la agricultura familiar.....	38
<b>CAPÍTULO IV – ANÁLISIS DE LAS EXPERIENCIAS EDUCATIVAS EN EDUCACIÓN MEDIA DE JÓVENES RURALES DE SAN ANTONIO</b> .....	43
<b>CAPÍTULO V – REFLEXIONES FINALES</b> .....	58
<b>Referencias Bibliográficas</b> .....	61
<b>ANEXO</b> .....	65

## **Resumen**

En la presente monografía de grado se estudió el fenómeno de la desafiliación educativa en enseñanza media de las juventudes rurales de San Antonio. Se aplicaron como técnicas metodológicas la entrevista semi-estructurada a jóvenes rurales, familiares y habitantes de la localidad con el fin de conocer sus percepciones sobre la educación media y sus experiencias en el tránsito por ella. También se aplicó el análisis de fuentes secundarias. Se entiende aquí la desafiliación como un proceso que conjuga distintos aspectos de la realidad de los sujetos que la transitan, en un momento y contexto determinado y que concluye en el abandono circunstancial del sistema educativo formal. La vulnerabilidad social en la que quedan insertos quienes atraviesan este proceso es una de las principales consecuencias de la problemática en estudio en la ruralidad.

Palabras claves: Desafiliación, Enseñanza media, Juventudes rurales, Ruralidad.

## **Introducción**

El presente trabajo se corresponde con la monografía final de grado de la Licenciatura en Trabajo Social, impartida en la Facultad de Ciencias Sociales perteneciente a la Universidad de la República.

Se pretende en este documento estudiar el proceso de desafiliación en educación media de los y las jóvenes rurales de la localidad de San Antonio, Canelones. Interesa en este estudio de caso de carácter exploratorio, conocer las experiencias de vida de estas juventudes durante su tránsito por secundaria, así como sus percepciones, las de sus familiares y otros habitantes de la localidad sobre la enseñanza media y su vínculo con el entramado socio-territorial del cual forman parte. Esto con el fin de encontrar elementos que nos permitan problematizar el fenómeno de la desafiliación de las juventudes rurales en educación media.

Brevemente se reseñan a continuación las ideas principales de los capítulos que componen este trabajo.

El Capítulo I está destinado a la presentación del problema de estudio. La elección del tema responde a intereses personales vinculados a experiencias y vivencias transitadas como joven rural y a la necesidad de estudiar un fenómeno que comprende dos realidades que desde las ciencias sociales a nivel nacional han sido abordadas de forma separada, refiero aquí a las juventudes rurales y los procesos de desafiliación en educación media. Posteriormente son señalados los antecedentes de investigaciones que preceden la temática en estudio tanto a nivel nacional como internacional. Finalmente se hace mención de la metodología empleada que consistió en un abordaje cualitativo. Por último son expuestos el objetivo general y los objetivos específicos, así como una serie de preguntas que orientaron este trabajo.

A continuación en el Capítulo II se desarrolla el marco conceptual. En un primer momento se expone un resumen de autores que desarrollan sus ideas y análisis sobre la educación media en Uruguay y el problema de la desafiliación estudiantil en dicho nivel educativo. En segunda instancia se desarrolla el concepto de ruralidad, describiendo las transformaciones que han ocurrido en las últimas décadas en el medio rural y el impacto que ha tenido en la vida de los habitantes de dicho medio, especialmente en lo laboral. A su vez se exponen los aportes de diversos autores vinculados a la agricultura familiar. Culmina el capítulo con un abordaje referido a la heterogeneidad de juventudes rurales existentes, describiendo las características más generales que componen el tránsito hacia la adultez en el contexto de la ruralidad, y el vínculo de los/as jóvenes con la educación media.

En el Capítulo III se realiza la caracterización y contextualización del territorio con una breve descripción de San Antonio. Son señaladas las características de la zona tanto en lo rural como en lo urbano en cuanto a lo laboral, los servicios, lo educativo y el transporte.

En el Capítulo IV se realiza un análisis de los datos recabados en las entrevistas en articulación con el desarrollo teórico expuesto en los capítulos anteriores.

Finalmente, en el Capítulo V se presentan los principales hallazgos del estudio y las reflexiones finales.

# CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA DE ESTUDIO

## I.1 Fundamentación

Las motivaciones que impulsaron este estudio surgen de mi interés por las experiencias educativas de las y los jóvenes en el medio rural y sus particularidades respecto al resto de las trayectorias juveniles. Al mismo tiempo, las experiencias y vivencias transitadas durante mi infancia y juventud en la ruralidad, hacen que el tema tenga resonancia en mi propia experiencia personal.

Si bien dentro las ciencias sociales a nivel nacional hay una consolidada producción académica en estudios rurales no se encontraron investigaciones referidas específicamente a la educación media de la juventud rural. La Sociología ha realizado diversas investigaciones sobre jóvenes rurales enfocadas mayormente en identificar la heterogeneidad de juventudes existentes y definir sus características, se abordan en estos trabajos las distintas dimensiones que componen la vida de estos sujetos de forma genérica, entre ellas su educación (Caggiani 2004; Romero2002; Kmaid 1990). Si indagamos dentro del Trabajo Social se detecta, con excepciones, una tendencia al enfoque de problemas urbanos al tiempo que no se hallaron abordajes específicos sobre juventudes rurales y su vínculo con la enseñanza media.

Habiendo detectado esta carencia en la producción de conocimiento sobre el vínculo de los y las jóvenes rurales con la educación media, resultó pertinente trabajar en esa área. En este sentido, se pretendió abordar el problema de la desafiliación en secundaria de los/as jóvenes que habitan en el medio rural, realizando un estudio de caso exploratorio e indagando en las percepciones que dichos jóvenes poseen sobre su trayectoria académica. De esta forma, se buscó un acercamiento a la comprensión del fenómeno de la desafiliación educativa, desde una perspectiva más distanciada de la comúnmente abordada que se centra en las voces de autoridades educativas y el análisis cuantitativo del funcionamiento y gestión de los centros de secundaria.

## **I.2 Antecedentes**

### **I.2.1 Estudios sobre la educación media y el problema de la desafiliación estudiantil**

En las últimas décadas la problemática de la desafiliación educativa a nivel de secundaria ha cobrado relevancia en la agenda pública y ha sido objeto de diversos análisis e investigaciones, en la búsqueda de comprender el fenómeno y encontrar una solución.

A nivel nacional en 2008, la Universidad de la República realizó una convocatoria para la presentación de proyectos para el “Fondo Universitario para Contribuir a la comprensión Pública de Temas de Interés General”. Entre los temas que se solicitó abordaje se encuentra el referido al acceso, avance y culminación de estudios en los diversos niveles educativos. Dentro de los proyectos presentados ante esta convocatoria, dos de ellos constituyeron antecedentes sustanciales para el presente estudio.

En primer lugar, Tabaré Fernández (2010) en conjunto con otros autores definen y analizan la desafiliación educativa en educación media y superior en Uruguay. Plantean como su objetivo general “sintetizar el conocimiento acumulado a nivel nacional, regional e internacional sobre tendencias y perfiles de la desafiliación en la Enseñanza Media Superior y Superior y sobre las buenas prácticas existentes para desincentivarla.” (p.8) Parten del supuesto de que el proceso de desafiliación tiene su origen en las desigualdades de género y la estratificación social, al mismo tiempo que contribuyen factores pedagógicos y organizacionales vinculados al tamaño del centro educativo, el clima escolar y los planes de estudio. No obstante, no solo contemplan los factores exógenos a la enseñanza que influyen en el proceso de desafiliación, sino que también reconocen los aspectos individuales y racionales de los sujetos, como su vocación o proyectos de vida. En su abordaje proponen el término desafiliación educativa como un una trayectoria de transición al mundo adulto que deja a los sujetos que la siguen en un estado de vulnerabilidad social.

En segundo lugar, Verónica Filardo y María Ester Mancebo (2013) presentan su proyecto sobre la universalización de la educación media en Uruguay, analizando su estado

actual y los desafíos aún existentes. En su trabajo se realizó la sistematización y análisis de información ya existente, en su mayoría proveniente de la Encuesta Nacional de la Adolescencia y Juventud (ENAJ) de 1996 y 2008, y de los hallazgos contenidos en los informes de estas. Indagan las interpretaciones que los y las jóvenes aportan sobre sus trayectorias académicas, analizando los motivos de la desafiliación estudiantil, las desigualdades dentro de las trayectorias académicas y las diferencias entre géneros en cuanto a los niveles educativos alcanzados. También se generaron nuevos datos acerca de las tensiones que enfrenta el país en su proceso hacia la universalización de la educación media.

Un último estudio realizado en nuestro país y utilizado aquí como antecedente, refiere al Informe de la tercera ENAJ del año 2013. En lo estadístico es el más importante aporte sobre la situación de las juventudes uruguayas. Esta encuesta reúne información sobre diversas dimensiones de la vida de los y las jóvenes urbanos de Montevideo y el interior de país. En lo que refiere a la temática de interés aquí, la encuesta brindó información vinculada a la educación media y el porcentaje de alumnos dentro de distintos rangos etarios que no culminaron Secundaria/UTU. El elevado porcentaje de jóvenes que no finalizaron su educación media (53,3%), refleja el importante problema que enfrenta Uruguay en relación a la desafiliación estudiantil, aún más agravado en el interior del país con el 62,6% de no culminación de secundaria/UTU.

### **I.2.2 Estudios referidos a juventudes rurales**

Respecto a los y las jóvenes rurales se encontraron a nivel nacional dentro de las ciencias sociales algunos estudios e investigaciones que abordan sus características, formas de vida, construcción de identidades, entre otras dimensiones.

En su tesis de maestría en sociología, Caggiani (2004) analiza las características de la juventud rural del Uruguay y “su relación con aspectos provenientes de la estructura social, del contexto regional, así como su relación con las viejas y nuevas realidades de lo rural en nuestro país, teniendo como punto de partida la heterogeneidad juvenil entorno a dichos

factores” (p.1). Plantea que la juventud rural como categoría heterogénea se encuentra estratificada en función de la desigual distribución de ingresos y del capital cultural, del contexto productivo y del territorio. Realiza un abordaje cuantitativo de las dimensiones económicas, demográficas y sociales de la condición juvenil rural en busca de identificar las diferencias existentes entre las juventudes, en este sentido, desarrolló un análisis sobre distintos aspectos que integran la etapa juvenil como la educación, el trabajo y las condiciones de vida de los y las jóvenes. Los resultados de su análisis constataron la temprana inserción de las juventudes rurales al mundo laboral, las diferencias ocupacionales entre varones y mujeres son importantes, contemplándose una mayor inserción laboral masculina mientras que las mujeres muestran mayor permanencia en el sistema educativo. Por otra parte, la desocupación juvenil en la ruralidad es muy baja y más de la mitad de los ocupados se desempeñan en actividades agrícolas con un vínculo directo con lo rural. En cuanto a lo educativo, se concluyó que las juventudes rurales presentan similares desigualdades y desventajas que los estratos socioeconómicos urbanos más desfavorecidos, situación que puede responder a particularidades de la ruralidad o a aspectos en común con dichos estratos urbanos.

En esta misma línea Gallo, Molinaro y Osorio (2011) publicaron un artículo en la Revista Mirada Joven donde abordan “la manera en que intervienen los modelos de género hegemónicos en los proyectos profesionales y laborales de jóvenes” (p.89) Si bien su estudio está enfocado en los hijos e hijas de productores y productoras ganaderos familiares, su análisis contribuye a comprender cómo son reproducidos los roles de género al interior de las familias productoras rurales. La estrategia metodológica utilizada fueron las entrevistas a hijos e hijas de productoras y productores residentes en establecimientos productivos de tipo familiar. Entre los hallazgos se destacan las diferencias en los proyectos profesionales y laborales de las juventudes en comparación a los proyectos de generaciones anteriores, por otra parte, la estrategia que emplean las familias para darle continuidad al emprendimiento productivo implican la asignación de roles diferenciados a varones y mujeres, depositándose en los hijos la preferencia por continuar con la actividad paterna y mientras en las hijas se busca que accedan a mejores oportunidades que las ofrecidas en el medio rural, lo que implica mayormente la emigración a centros urbanos.

A nivel internacional, encontramos los aportes de Jhon Durston (1998) sobre juventud y desarrollo rural donde se propone desarrollar un marco conceptual y contextual, tomando como punto de partida la importancia de la juventud en las estrategias de desarrollo rural y la débil producción de conocimiento teórico y práctico referido a los programas dirigidos a jóvenes rurales. Analiza el papel de la juventud en programas para superar la pobreza rural y desarrolla un “enfoque etario” en el cual describe el proceso de transición hacia la adultez en el mundo rural. Plantea en este sentido, que si bien la elaboración de estrategias de vida personal es importante en la etapa juvenil, en la familia rural se ve fuertemente condicionada por los objetivos y las estrategias del hogar paterno. Nos interesan aquí sus aportes vinculados al ciclo de vida en el medio rural, la agricultura familiar y sucesión intergeneracional, y la relevancia del enfoque etario en las actividades de desarrollo rural.

Otro artículo de Durston que es tomado en el presente estudio como antecedente es el trabajo llamado “Estrategias de vida de los jóvenes rurales en América Latina” de 1996 en el cual analiza y evalúa las dificultades y obstáculos que condicionan la creación de estrategias de vida y su puesta en práctica por parte de la juventud rural de la región. Propone la elaboración de políticas para jóvenes que contemplen sus estrategias de vida propias para lograr mayor eficiencia y poder ampliar las alternativas reales con las que cuentan para realizar su transición a la adultez.

### **I.3 Metodología**

El presente trabajo es una indagación exploratoria abordada como estudio de caso, abocado a la realidad de una localidad específica del departamento de Canelones. Es de carácter exploratorio ya que se trata de una realidad poco estudiada donde se constató la escasez de antecedentes de investigaciones en ciencias sociales que aborden la temática desafiliación educativa en el medio rural de Uruguay. En este sentido,

El estudio de caso, (...) tiene una fuerte orientación empírica y descriptiva en la cual el detalle y la particularidad no pueden ser dejados de lado. El todo se entiende en sus partes y éstas en el todo como sucede con un sistema autocontenido. (...) La cualidad heurística del estudio de caso permite abordar explicaciones en términos de cómo suceden los hechos y

porqué; y cuáles son las razones inmediatas y el contexto en que tienen lugar. (Sautu 2005, p.78)

Se propone un estudio basado en una metodología cualitativa, dado que “Los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social es un mundo construido con significados y símbolos, lo que implica la búsqueda de esta construcción y de sus significados.” (Olabuenaga 2007, p.26) Esta elección nos permite indagar en las percepciones de los y las jóvenes y comprender sus experiencias, captando aspectos subjetivos de su realidad que son propios de su marco de referencia y a través de los cuales construyen su mundo.

La metodología constó de tres estrategias o componentes: a) elaboración de una caracterización territorial en base a información primaria y secundaria; b) realización de entrevistas a jóvenes rurales con experiencia de desafiliación estudiantil y; c) sistematización de información secundaria para información de contexto.

En el componente b, la población con la que se trabajó fueron las y los jóvenes que viven en los parajes rurales en los alrededores del centro urbano de la localidad de San Antonio, con la característica de haber transitado por educación media sin haberla completado y no estar cursando el liceo al momento de la entrevista. La selección de los/as jóvenes a ser entrevistados estuvo definida dentro del rango etario de 15 a 29 años de edad, ya que se entiende es el período que comprende en general las definiciones de juventud y donde se manifiestan los fenómenos de interés en el presente estudio.

Como estrategia de abordaje las entrevistas fueron realizadas a las y los jóvenes y en las situaciones en que fue accesible también se entrevistó a padres y/o madres. Se buscó mediante estas instancias indagar sobre la trayectoria académica y laboral de generaciones antecesoras así como de hermanos y hermanas no contemplados dentro del rango etario definido para la población de estudio, con el objetivo de visualizar las distintas experiencias a nivel de cada núcleo familiar.

A su vez, se optó por el muestreo bola de nieve, es decir, el criterio de selección de los informantes se realiza de forma aleatoria, a conveniencia del investigador por previo conocimiento de personas que considere representativas de la población de estudio o por personas a las que se localizan a través de los sujetos que ya han sido entrevistados. (Olabuenaga 2007) Se intentó que la población fuera heterogénea, esto es, entrevistar a jóvenes de diferente sexo, edad, experiencia familiar y laboral.

Se creyó pertinente además de las entrevistas realizadas a los antiguos estudiantes y sus familiares, entrevistar a un informante calificado, en este caso una docente del liceo de San Antonio que vive en la localidad. En relación a esto último, Valles (1999) plantea que los informantes calificados “no aportan información directamente relacionado con los objetivos de la entrevista. En cambio proporcionan información sobre la situación local donde se realiza el estudio asistiendo en la obtención de cooperación, localizando o contactando entrevistados.” (pp.212-213).

En el proceso de recabar información se utilizó como técnica la entrevista semi-estructurada. Este tipo de entrevista no es conducida por una pauta rígida, sino que se basa en la formulación de preguntas abiertas mediante las cuales quien enrevista va orientando la conversación en función de los diferentes temas que pretende abordar.

Para orientar la culminación de la realización de entrevistas la técnica que se utilizó es la saturación de información. “Esta saturación teórica se alcanza cuando el investigador (que recoge al mismo tiempo que analiza la información) entiende que los nuevos datos comienzan a ser repetitivos y dejan de aportar información novedosa.” (Olabuenaga 2007, p.71)

Debe señalarse, que por tratarse de un estudio de carácter exploratorio no se pretendió alcanzar categorías explicativas o definitivas, sino indicios de dimensiones relevantes que permitieran problematizar el fenómeno de la desafiliación del las juventudes rurales en enseñanza media.

Por último se trabajó con fuentes de información secundarias, recopilando y analizando datos censales del país y encuestas nacionales relacionadas con la desafiliación educativa y las juventudes rurales en Uruguay. La selección de dicha técnica posee ventajas para el presente estudio, como lo indica Valles (1999), el bajo costo de una gran cantidad de material informativo es esencial para los recursos con los que se cuenta, asimismo su carácter periódico resulta relevante, los escritos permanecen en el tiempo al ser conservados y archivados, esto es fundamental para comprender la historicidad de los hechos sociales.

**Tabla 1.** Sistematización de las entrevistas realizadas en San Antonio (S.A) según parentesco, edad, nivel educativo alcanzado y zona de residencia.

<b>Entrevistados/as*</b>	<b>Edad</b>	<b>Nivel educativo alcanzado</b>	<b>Zona de residencia / distancia del liceo de S.A</b>
1- Carlos	25	Ciclo básico	Rural – 7 Km
1.a- Madre y padre	48/50	Primaria completa e incompleta	Rural – 7Km
2- Lucia	21	Segundo año de liceo	Rural – 9Km
3- María	25	Segundo año de liceo	Rural – 10 Km
4- Marcos	22	Primer año de liceo	Rural – 9 Km
4.a- Madre	45	Primaria completa	Rural – 9Km
5- Pamela	24	Cuarto año de liceo	Rural – 2Km
6- Luis	24	Ciclo básico	Rural – 8 Km
7- Docente del liceo de S.A	45-50	-	Urbano – 1km

Fuente: Elaboración propia en base a datos de las entrevistas.

\*Los nombres presentados no se corresponden con los verdaderos, nos reservamos aquí el derecho de proteger las identidades de los y las entrevistadas.

#### **I.4 Objetivo general**

- Contribuir a problematizar el fenómeno de la desafiliación en enseñanza media en el medio rural desde el abordaje de las experiencias de jóvenes de la ruralidad de San Antonio (Canelones).

### **Objetivos específicos**

- Describir las características de los y las jóvenes rurales de San Antonio y su entramado socio-territorial.
- Indagar las percepciones que poseen jóvenes, familiares y otros habitantes de San Antonio acerca de la educación media y la experiencia en el tránsito por ella.

### **Preguntas orientadoras**

- ¿Qué aspectos de su trayectoria educativa en secundaria comparten los/as jóvenes que habitan en el medio rural de San Antonio?
- ¿Cómo repercute la pertenencia a la agricultura familiar en el tránsito académico de los/as jóvenes que participan en ella?

## CAPÍTULO II. MARCO CONCEPTUAL

En los siguientes apartados se hará un recorrido teórico con el fin de enmarcar el fenómeno de la desafiliación en educación media de las juventudes rurales de San Antonio.

En un primer apartado se consideró pertinente contextualizar el fenómeno en estudio con los aportes más recientes vinculados al tema de la educación media en Uruguay y la desafiliación educativa en dicho nivel. Si bien estos refieren en su mayoría a estudios urbanos nos aportan elementos para aproximarnos a la comprensión del fenómeno en la ruralidad.

El apartado siguiente está destinado en primera instancia a desarrollar el concepto de ruralidad, describiendo las transformaciones que han ocurrido en las últimas décadas en el medio rural y el impacto que ha tenido en la vida de los habitantes de dicho medio, especialmente en lo laboral. En un segundo momento se desarrolla a nivel teórico aportes de diversos autores vinculados a la agricultura familiar, dado que representa la modalidad de producción predominante en San Antonio y constituye la principal actividad económica de las familias de las/os jóvenes rurales estudiados. Se entendió que es de importancia conocer el entramado socio-territorial del que son parte las juventudes rurales que transitaron por el proceso de desafiliación estudiantil, así como el entrono donde viven y sus características socioeconómicas.

Finalmente, se dedica un último punto al abordaje de la heterogeneidad de juventudes rurales existentes, describiendo las características más generales que componen el tránsito hacia la adultez en el contexto de la ruralidad. Se buscó traer a colación aportes teóricos producidos por el estudio de las realidades de estas juventudes en distintos ámbitos de sus vidas, para contar con una base que nos permita identificar las características de las juventudes rurales de San Antonio.

## II.1 EDUCACIÓN MEDIA Y DESAFILIACIÓN

### II.1.1 Educación media en Uruguay

En Uruguay la educación media ha avanzado hacia su universalización a medida que ha aumentado la matrícula de estudiantes a lo largo de las últimas décadas. En el 2008 se aprobó la Ley General de Educación N° 18.437 donde se establece la obligatoriedad de catorce años de escolaridad. Dicha ley lo que modificó de las normativas previas fue la extensión de los años de escolaridad obligatorios, antes esta exigencia correspondía solo hasta ciclo básico, ampliándose ahora hasta culminar bachillerato.

Se destaca esta ley como pretensión de universalizar la educación media siguiendo el contexto normativo internacional, donde el derecho a la educación ha sido señalado como prioridad en el presente siglo. En el primer capítulo la ley establece:

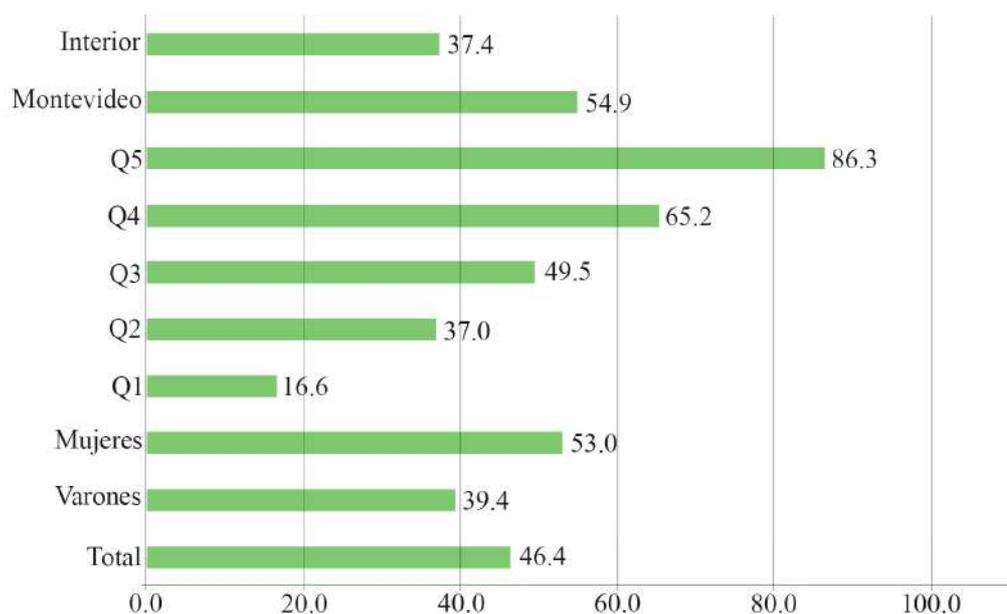
(De la educación como derecho humano fundamental).- Declárase de interés general la promoción del goce y el efectivo ejercicio del derecho a la educación, como un derecho humano fundamental. El Estado garantizará y promoverá una educación de calidad para todos sus habitantes, a lo largo de toda la vida, facilitando la continuidad educativa. (Ley N° 18.437, Art. 1)

La educación como derecho conlleva consigo una serie de derechos políticos, civiles, sociales y económicos. Esto implica que los gobiernos deben responsabilizarse por la garantía de estos derechos con el necesario financiamiento para la educación, esta debe ser gratuita y estar a disposición y alcance de todos los sujetos. (Filardo y Mancebo, 2013, p.25)

Según muestran los datos relevados por la tercera ENAJ realizada en 2013 a jóvenes de 12 a 29 años de edad, del 97% de quienes aprueban primaria un 90% se inscribe en el nivel medio, esto refleja la universalización en el acceso a la educación media. Pero es sabido que en Uruguay el problema que enfrenta la realidad educativa no es la falta de acceso al nivel medio sino la continuidad de los/as jóvenes en el mismo. Los datos de la ENAJ

muestran que entre jóvenes de 18 y más años solo un 46,4% completa bachillerato, a su vez se observan diferencias por sexo, residencia y quintiles de ingresos. Las mujeres representan un mayor porcentaje de egreso de Secundaria/UTU respecto a los hombres, por otra parte, en Montevideo hay un porcentaje más elevado de jóvenes que finalizan secundaria en comparación al interior del país, por último, se visualiza que el nivel de ingresos representa el indicador con mayores diferencias porcentuales en relación a la culminación de secundaria, mientras en el quintil más bajo solo el 16,6% de jóvenes egresó, en el quintil de ingresos más altos el egreso es del 86,3 %. (Mides, 2015).

**Gráfico 1.** Porcentaje de jóvenes de 18 y más años que finalizaron secundaria (6to de liceo/UTU) según sexo, área de residencia y quintiles de ingreso per cápita\*. Uruguay, 2013



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo(sin servicio doméstico).

Fuente: INE – ENAJ 2013

De los tres fenómenos visualizados en el Gráfico 1, dado el interés del presente estudio será profundizado como punto de partida el concerniente al bajo porcentaje de jóvenes que finalizaron la educación media en el interior del país.

## II.1.2 Desafiliación estudiantil en el nivel educativo medio

Los debates sobre la terminología a ser utilizada para hacer referencia al fenómeno en estudio son numerosos. Se han diferenciado en diversos trabajos los términos deserción, abandono y desafiliación en función del análisis que se pretende realizar. El primero de los términos es el más tradicional en la literatura sobre el tema, sin embargo, desafiliación será el empleado en este trabajo ya que se entiende se adecua más al abordaje que se pretende realizar sobre el proceso por el que transitaron las juventudes rurales aquí estudiadas. Se parte aquí de lo planteado por Fernández et al (2010),

La desafiliación educativa es definida como una trayectoria de transición al mundo adulto que deja a quien la sigue en un estado de vulnerabilidad social. Se caracteriza por el truncamiento (o falta de acreditación) de la trayectoria académica en el ciclo Medio, la pérdida de expectativas respecto al bienestar futuro que podría derivarse de la educación, y por el relegamiento a una posición social vulnerable o directamente excluida de la protección social asociada a la asistencia a la escuela. (p.9)

Es posible identificar en la amplitud de la bibliografía referida a la problemática desafiliación, perspectivas que asumen diferentes enfoques sobre las principales causantes de la desafiliación educativa a nivel de secundaria.

En primer lugar se encuentran los estudios que asumen una postura crítica respecto al actual sistema educativo, su funcionamiento y sus transformaciones en los últimos años. Martinis y Falkins (2017) describen cómo el proceso hacia la universalización de la educación avanzó a finales del siglo pasado y durante el presente siglo, así como los obstáculos que no ha logrado superar en su camino, como consecuencia del incremento acelerado de la demanda de acceso a educación media.

La expansión de la educación media hacia nuevos sectores sociales de población no tradicionales e históricamente excluidos ha generado fuertes tensiones dentro del sistema educativo. En primer lugar, se destaca que este proceso no fue acompañado necesariamente de una transformación del proyecto pedagógico, el cual tiene sus bases fundadas en la matriz vareliana. Los mecanismos pedagógicos fuertemente instaurados en la educación desde sus inicios chocan en la actualidad con las nuevas realidades educativas donde

sectores que hasta entonces estaban relegados de la educación media acceden a ella, generando una ruptura en el ideal de homogeneidad que caracterizó históricamente las pautas educativas para un alumnado que pertenecía al sector de ingresos medio y alto. Es entonces que, “La vida cotidiana de cada escuela, de cada liceo, acontece en un horizonte cultural marcado por la segmentación que rompe el ideal de universalidad bajo el cual nació la institución.” (Viscardi y Habiaga, 2017, p.103)

Las dificultades actuales del sistema educativo se encuentran aún en lograr dicha transformación pedagógica, que como plantean Martinis y Falkins, está arraigada en una simbología que le otorga la sensación de completitud y equilibrio (2017, p. 51).

En el caso específico de la enseñanza media, esta red de símbolos definió claramente la identidad del tramo educativo, estableciendo las características de los sujetos habilitados a transitarlo y estableciendo un juego de inclusiones y exclusiones tomado como normal. También definió reglas de juego y formas de hacer que constituyeron identidades profundamente asentadas. (Ídem)

El tránsito por educación media ha sido conducido desde siempre por un proyecto educativo que prepara a su alumnado para un perfil de egreso pre-universitario. La nueva Ley de Educación General que extiende la obligatoriedad de la escolaridad busca en su normativa diversificar la oferta educativa y que esta sea accesible para todos/as y logre retener a la diversidad de alumnos/as en el nivel educativo medio, independientemente de cual sea su sector socio-cultural de origen.

En segundo lugar, existen estudios enfocados en causantes estructurales de la sociedad, los ingresos per cápita del hogar, el clima educativo del hogar, el ingreso al mercado laboral, los diferentes roles de género socialmente asignados, entre otros. Filardo y Mancebo (2013) en su análisis de datos estadísticos provenientes de la ENAJ 2008 y la ENJ 1990 desarrollan diferentes dimensiones del proceso de desafiliación educativa, en términos generales plantean lo siguiente:

-El nivel educativo de los miembros del hogar al que pertenece el o la joven influye de forma determinante en el nivel educativo que alcanzará. Cuando el clima educativo familiar es de nivel bajo actúa como condicionante presente desde el momento en que el/la

joven comienza secundaria. Lo mismo sucede respecto a los indicadores de ingresos per cápita del hogar. La desafiliación en los/as jóvenes provenientes de hogares de ingresos bajos es ampliamente mayor que en los hogares de ingresos altos, mientras los primeros priorizan el trabajo los segundos aspiran a una formación concreta.

-La experiencia de repetición en primaria es otra fuerte condicionante en la continuidad de los/las jóvenes en el nivel medio. Los resultados obtenidos en el trayecto por secundaria son notoriamente inferiores en quienes ingresaron con extraedad producto del rezago en primaria. A su vez se observa que la proporción de varones que repiten una o más veces en primaria es mayor que en las mujeres.

-En términos generales el desempeño educativo de las mujeres supera en todos los indicadores al desempeño masculino, en este sentido cuentan con mayor escolarización y menos rezago en primaria.

-En su análisis señalan también que para ambos sexos “la discontinuidad de los estudios se produce antes que el inicio de la vida reproductiva, para todas las posiciones sociales.” (2013, p.54)

En consecuencia, el análisis de los datos estadísticos de las encuestas permiten delinear algunas conceptualizaciones importantes para este trabajo. Las autoras plantean que “las trayectorias no solo muestran calendarios (...) muy diferentes en función de las posiciones sociales, sino que evidencian roles y modelos de género que conducen a proyectos de vida, formas de ser y estar en el mundo muy distintos (...)”. (Filardo y Mancebo 2013, p.55) En relación a las mujeres aún persiste el rol tradicional donde las que poseen nivel educativo alto postergan la maternidad acercándose a los calendarios masculinos, mientras que en las de menor nivel educativo se dan maternidades más tempranas. Dado que, el rol femenino en la economía doméstica históricamente ha sido más significativo que el desempeñado por los varones, las responsabilidades en el cuidado de hijos/as, adultos mayores, hermanos/as u otros familiares se evidencian como dificultades significativas que enfrentan las mujeres en su trayectoria educativa a diferencia de sus pares masculinos.

En cuanto a la compatibilidad de la vida laboral de los/as jóvenes y su vida educativa, en la ENAJ 2013 se plantea que “es extremadamente pequeña la proporción de jóvenes que declara ir más lento en los estudios (...), lo que podría estar indicando que ante el trabajo, la

gran mayoría de los jóvenes opta por dejar los estudios.” (Mides, 2015, p.39) Entre las razones encontradas para explicar esto es señalada la no relación o vinculación entre lo que estudia el o la joven y el trabajo que consiguen.

## **II.2 RURALIDAD Y AGRICULTURA FAMILIAR**

### **II.2.1 Ruralidad**

Lo rural como concepto construido socialmente ha ido modificándose a lo largo de la historia. Tradicionalmente las definiciones sobre qué es lo rural hacen referencia a un espacio diferenciado del urbano y aislado de este, con un predominio de la producción agrícola así como de estilos de vida, relaciones sociales y costumbres particulares.

Solari (1958) elabora su definición de lo rural en oposición a lo urbano, planteando que la especificidad de la sociedad rural está en su relación directa con la tierra. La producción de materia prima mediante la agricultura y la ganadería genera que la población rural esté expuesta a condiciones del medio físico y en mayor contacto con la naturaleza. El volumen de habitantes en esta sociedad es reducido y la población posee características psico-sociales homogéneas y escasa movilidad social dado el traspaso intergeneracional de la actividad productiva, lo que implica menor estratificación social. En cuanto a las relaciones sociales el autor les atribuye rasgos universales y constantes, marcados por las relaciones informales y lazos basados en experiencias compartidas. Son cada vez más numerosos los autores que se distancian de esta postura dicotómica que ubica a lo rural y lo urbano en extremos opuestos, en tanto, en palabras de Fernández (2008), se entiende deja una fracción de la realidad por fuera, lo peri-urbano, los “ejidos”, las zonas limítrofes, entre otros.

En las sociedades contemporáneas con el desarrollo de la agroindustria y las nuevas dimensiones que adquieren las transformaciones productivas, sociales, culturales y la

tecnología, esa concepción de lo rural se ve necesariamente modificada. Se habla entonces de una nueva ruralidad donde lo rural y lo urbano están interconectados y en constante intercambio, desdibujándose las fronteras entre ambos. Se define la nueva ruralidad como.

(...) conjunto de regiones o zonas (territorio) cuya población desarrolla diversas actividades o se desempeña en distintos sectores, como la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo, entre otros. En dichas regiones o zonas hay asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior, y en los cuales interactúan una serie de instituciones, públicas y privadas. (Pérez 2001, p.17)

La modernización y la globalización son señalados por Entrena Durán (1998) como los dos procesos de cambios más importantes que han impactado en el medio rural provocando sucesos de construcción, deconstrucción y reinención del mismo. Refiere la autora en este caso a la modernización como el “proceso de gradual inserción de lo rural dentro de la esfera de influencia socioeconómica, política y cultural de la sociedad urbano industrial articulada por el Estado moderno”, señalando la paulatina urbanización y control Estatal sobre lo rural (1998, p.16). El proceso globalizador aumenta los “flujos de información y socioeconómicos a través de todo el planeta, lo que se traduce en una constante elevación del ritmo de circulación de personas, ideas y mercancías en todas direcciones a nivel mundial”. (Idem, p.17) La actuación de los Estados modernos se ve limitada y trascendida por organismos internacionales y empresas transnacionales.

En el presente siglo el sector agrícola sufre el impacto de una nueva expansión del capital marcando, según Riella y Mascheroni (2015) un mayor dinamismo y crecimiento en todo el agro. Su principal transformación fue la instalación de grandes empresas transnacionales en el país, “produciendo un nuevo ciclo de concentración de los recursos naturales e introduciendo importantes cambios tecnológicos y de gestión, que alteraron significativamente la organización y las formas del trabajo en la mayoría de los rubros.” (p.243)

El avance del capitalismo y la penetración del capital en sus diversas manifestaciones, dejan espacios para que existan modalidades de actividad económica a mediana y pequeña escala, además de las ya dominantes. Mostrando este fenómeno la capacidad de adaptación

de los agricultores familiares a los cambios, quienes tradicionalmente eran vinculados a una cultura campesina inflexible. (Ramírez 2013). Se habla de la desruralización de la agricultura, proceso en el que los productores agrícolas abandonan las pautas rurales tradicionales y adhieren a las pautas de mercado impuestas por la expansión de capital de carácter urbano y global. El fenómeno de la pluriactividad se vuelve recurrente en los hogares rurales y las personas que habitan el medio rural no trabajan exclusivamente en la producción agrícola o ganadera. De esta manera ya no se da necesariamente la relación directa entre espacio de trabajo productivo y el reproductivo o de consumo. (Idem).

Se comienza a visualizar desde mediados del siglo XX una importante disminución de la población rural del país y una creciente movilidad de los trabajadores, en tanto aumentó la proporción de asalariados entre los trabajadores rurales al igual que su residencia en lo urbano (Riella y Mascheroni 2015).<sup>1</sup> Este último fenómeno refleja una parte del importante intercambio que se produce entre lo rural y lo urbano, dando lugar a modificaciones en las pautas culturales mediante el intercambio de costumbres, hábitos y modos de vida.

La participación femenina en el mercado de empleo agropecuario aumentó considerablemente en las últimas décadas, concentrada principalmente en trabajo zafra. Este hecho tiene su base en la necesidad de obtener ingresos ante “la agudización de la crisis económica y a la forma cómo vienen operando las políticas del modelo neoliberal que paulatinamente ha propiciado un empobrecimiento de las zonas rurales” (Chiappe 2008, p.247).

Por otra parte, el perfil del asalariado rural continúa siendo joven, Riella y Mascheroni (2015) plantean que el inicio en la actividad productiva además de contribuir al rezago educativo, limita sus proyecciones a futuro en otros empleos, ubicándolos en una situación de vulnerabilidad que los obliga a aceptar condiciones laborales precarias.

Por otra parte, es de interés en este apartado mencionar los aportes de Ramírez (2013) sobre lo rural y la centralidad de los pueblos rurales en la contemporaneidad. La autora

---

<sup>1</sup> Carámbula (2008) considera asalariado rural a “(...) todos aquellos trabajadores que lo hacen por un salario sea éste en forma mensualizada, jornalizada, a destajo o según cualquier forma de pago.” (p.111)

plantea que lo rural no está conformado únicamente por espacios cuya población vive en campo abierto y donde se desarrollan actividades económicas, sino que es central tener en cuenta al conjunto de pueblos que no solo se relacionan entre sí sino también con el exterior en un intercambio continuo, creando un entramado “socioeconómico complejo a partir de las relaciones sociales, del desarrollo de actividades de producción y de consumo. Componentes que (...) quedan (...) articulados en tanto sistema a partir de un conjunto de instituciones públicas y privadas que le dan sustento.” (p.10)

Ramírez (2013) plantea que “La vida social rural se reproduce en el pueblo, toda la sociabilidad de la ruralidad se condensa en los pueblos rurales.” (p.11) En esta línea Solari (1958) habla de localidades rurbanas haciendo referencia a aquellas cuyo número de habitantes es de entre 1000 y 5000, en este medio el pueblo debe ser estudiado como lo es en parte, un producto del medio rural. Es decir que el medio rurbano “constituye un centro de reunión, de concentración de elementos rurales, presta servicios al medio propiamente dicho, sirve de punto de pasaje a la migración rural hacia la ciudad, en él se hace muy a menudo el cambio de ocupación.” (p.46)

## **II.2.2 Agricultura Familiar**

En Uruguay la mayor cantidad de explotaciones agropecuarias pertenecen a la agricultura familiar como forma de producción específica, si bien en las últimas décadas se ha constatado una disminución de esta modalidad producto de las transformaciones sufridas en el agro con el avance del capitalismo, continúa representando un importante integrador del medio rural y su tejido social. (Gallo, Molinaro, Osorio, 2011)

Piñeiro (2003) señala que la categoría productor familiar está definido por las relaciones sociales de producción. En este sentido, refiere al uso predominante de trabajo familiar sobre la tierra y a la posesión de capital patrimonial. El objetivo de este tipo de producción “es producir bienes agropecuarios para venderlos en el mercado y de tal manera obtener

ingresos que le permitan subvenir a las necesidades reproductivas del grupo familiar.” (p.4)  
Produce para la venta en los mercados y solo consume una parte de la producción.<sup>2</sup>

Siguiendo con los planteos del autor, propone una clasificación de productores familiares ante la heterogeneidad existente al interior de dicha modalidad productiva. En primer lugar, define al “productor rural capitalizado” como aquel que además del trabajo familiar para producir contrata asalariados y logra generar excedentes de un ciclo productivo a otro, permitiéndole reinvertir en mejoras tecnológicas. Un segundo tipo de productor lo denomina “semi-asalariado”, el cual debe recurrir al empleo fuera del predio dado que no obtiene ingresos suficientes o posee poca extensión de tierra. Por último, propone al “productor familiar” como categoría intermedia, siendo aquel que explota su unidad productiva, pudiendo contratar asalariados en menor proporción que el trabajo aportado por la familia, logrando subsistir con sus ingresos pero sin acumular capital. (Idem, pp.5-6)

Por otra parte, es posible señalar que dentro de la agricultura familiar conviven el ámbito doméstico y el ámbito productivo. Con fines analíticos Piñeiro (2003) diferencia entre unidad de producción, destinada a producir para vender en el mercado y unidad doméstica encargada de la reproducción de la fuerza de trabajo. Respecto a como se produce la articulación entre ambos ámbitos dentro de un mismo espacio, Gallo et al (2011) plantean que da lugar a la asignación de roles marcadamente diferenciados, donde las mujeres predominan en el ámbito doméstico-privado (espacio feminizado), siendo las encargadas de realizar las tareas del hogar y labores de producción para el autoconsumo, su trabajo en el campo es considerado colaboración con el trabajo productivo y no trabajo propiamente dicho. Por su parte, los hombres se desempeñan más habitualmente en el

---

2 Además de esta definición sociológica, en Uruguay se maneja la siguiente definición elaborada por el MGAP la cual según la Resolución MGAP 219 Y 387/14 (vigente desde 1/3/14) establece que: “Productores/as Familiares son personas físicas que con o sin la ayuda de otros gestiona directamente una explotación agropecuaria y/o realiza una actividad productiva agraria que no requiere el uso directo de la tierra. Esta persona, en conjunto con su familia, debe cumplir las siguientes requisitos en forma simultánea:

- Realizar la explotación con la contratación de, como máximo, dos asalariados no familiares permanentes o su equivalente en jornales zafrales no familiares (500 al año)
- Explotar en total hasta 500 ha (CONEAT 100) bajo cualquier forma de tenencia
- Residir en la explotación o a una distancia menor a 50 km de la misma
- Ingresos familiares nominales extraprediales sean inferiores o iguales a 14BPC promedio mensual.”

ámbito productivo-público (espacio masculinizado), realizando trabajo de campo y actividades referidas al espacio público incluyendo representación, compras, trámites, etc. De este modo reproducidos y perpetuados los roles de género designados por el sistema dominante, en la agricultura familiar.

Esta división sexual del trabajo cuando es reproducida por los integrantes de la familia constituye dentro de la agricultura familiar una estrategia para garantizar una forma de continuidad de la explotación familiar a través de la herencia intergeneracional esencialmente masculina por vía padre-hijo. Es decir que,

Así, se institucionaliza y legitima, a la interna de las familias, el rol masculino asociado a lo productivo, favoreciendo la vinculación del proyecto de los hijos varones a la continuidad de la empresa. Para las jóvenes, de quienes no se espera un proyecto asociado a lo productivo, se destina una compensación de índole educativa que promueve y habilita un proyecto alternativo, signado por la emigración a zonas urbanas. (Gallo et al 2011, p.101).

En lo que respecta a este tema, Abramovay (1998) menciona que el aumento de la esperanza de vida ha generado que los padres se hagan cargo del establecimiento más tiempo que lo sucedido en generaciones anteriores, la sucesión se demora y se dirige el establecimiento sin la participación activa de los sucesores. Esto, según el autor, genera riesgos, ya que estimula a los/as jóvenes a buscar otras alternativas de vida.

## **II.3 JUVENTUDES RURALES**

### **II.3.1 Aproximación al término “Juventud”**

Las definiciones acerca del término juventud han ido modificándose con el tiempo.<sup>3</sup> Rama y Filgueira en su informe analítico sobre la ENJ de 1985, señalan que desde “las

<sup>3</sup> En Uruguay la juventud ha sido definida en términos estadísticos dentro del grupo etario comprendido entre los 15 y los 29 años, producto del lento proceso de integración de los jóvenes a la sociedad (Rama y Filgueira 1991). En cuanto a la estructura demográfica del país refleja una población altamente envejecida, donde el porcentaje de jóvenes no supera el 27% sobre el total de la población del país, según datos del Censo de población 2011.

sociedades primitivas y a lo largo de la existencia de las sociedades rurales, la juventud fue un período prácticamente inexistente dado que el pasaje de la niñez a la vida adulta se producía a muy temprana edad.” (1991, p.11) Las condiciones que permitieron la expansión de la juventud emergieron en las sociedades modernas de la segunda mitad del siglo XX, en un contexto de importantes cambios en la ciencia y tecnología y tras consecutivas luchas sociales por generar “tiempo para vivir” para niños y jóvenes. (Idem). Se define el término juventud,

(...) como la etapa de vida que empieza con la pubertad y termina con la asunción plena de las responsabilidades y la autoridad del adulto, es decir, las que corresponden a los jefes masculino y femenino de un hogar económicamente independiente. Es una etapa durante la cual aumenta progresivamente la presencia del trabajo en la jornada cotidiana, y disminuye el juego, mientras que el aprendizaje llega a su auge en esta etapa y posteriormente decrece. (Durston 1998, p.7)

Por otra parte, Romero (2002) habla de que “la juventud de un territorio, un país o una región, se compone de sectores y grupos heterogéneos, con condiciones de vida desiguales y con diversas formas de apropiación del medio natural, cultural y social.” (p.169)

Los aportes de Rama y Filgueira destacan el carácter social de la juventud, esto justifica las variaciones existentes en el “tiempo para ser joven” en los distintos estratos y clases sociales, “dado que las desigualdades de ingresos y cultura establecen oportunidades muy diferentes para que los jóvenes dispongan de un tiempo de formación antes de asumir los roles adultos.” (Idem, p.11) Estas desigualdades generadoras de la estratificación social de la juventud tienen su punto de partida en las oportunidades de formación preescolar y escolar, luego

(...) se bifurcan al seguir en la enseñanza media o incorporarse a la ocupación, se desgranar a lo largo de los abandonos en la educación secundaria y en la superior, se consolidan en los muy diferentes tipos de ocupaciones a los que tienen acceso unos y otros, se reproducen en la temprana constitución de familia de las mujeres menos educadas frente a la posibilidad de "inversión" en formación y al largo tiempo de autonomía sin obligaciones de que disponen hombres y mujeres que siguen estudios superiores hasta edades avanzadas. (Ibidem, p.14)

Este informe elaborado para la CEPAL por Rama y Filgueira, y aquí retomado con el fin de lograr un acercamiento a la comprensión y dimensiones del término juventud, debe

considerarse como aporte relevante a la temática, pero sin ser descuidado el hecho de que el análisis realizado parte de una encuesta aplicada a la juventud urbana. En este sentido, es necesario dado el interés del presente estudio, comenzar a articular estos conocimientos con los aportes teóricos existentes sobre la condición juvenil rural y su heterogeneidad.

### **II.3.2 Juventudes rurales heterogéneas**

Los datos del Censo 2011 muestran que la población juvenil rural representa el 23,1% de la población rural. El índice de masculinidad entre jóvenes es aún más elevado en la ruralidad en comparación a lo urbano, como fue analizado en los apartados anteriores esto se debe a las diferencias en las oportunidades laborales y de autonomía que el medio rural brinda a varones y mujeres.

Como plantea Durson (1996) existen dos posturas sobre la existencia misma de la juventud rural. En primer lugar están aquellos quienes han llegado a cuestionar la existencia de la juventud rural en América Latina, entendiendo que dicha etapa en el ciclo de vida de los sujetos no tiene lugar dada la temprana asunción de roles adultos, de inserción en lo laboral y formación de una familia, así como una difícil continuidad educativa. Una segunda postura concibe a la juventud rural como categoría analítica que en tanto construcción social e histórica engloba heterogeneidad de juventudes. En este sentido se contempla la juventud en la ruralidad como una etapa de transición hacia la autonomía que no responde a un calendario único si no que abarca una diversidad de trayectorias.

Desde esta última perspectiva, Cardeillac y Juncal (2013) señalan que tanto en lo urbano como en lo rural no hay una juventud homogénea, “entre otras cosas porque a las dimensiones que generan heterogeneidad para el caso de todos los jóvenes, se agregan y superponen con las heterogeneidades derivadas de la heterogeneidad y multidimensionalidad de lo rural” (p.10) Es decir, la juventud como etapa de transición presenta en lo rural asincronías mayores en comparación con lo urbano, respecto a la ocurrencia de los eventos que se identifican con la asunción de roles adultos.

Romero (2002) señala la particularidad de la juventud rural en tanto estos/as jóvenes presentan subjetividades, condiciones objetivas y características socioculturales que los diferencian de otros/as jóvenes. Por tanto, se plantean tanto en el presente como para el futuro, estrategias de vida “orientadas por el contexto socio-económico-productivo y cultural del espacio social del que forman parte.” (p.171)

### **II.3.3 Características de la socialización primaria de las juventudes rurales**

La socialización primaria se corresponde con la etapa de la infancia y es conducida por dos agentes que son la familia y la escuela. Es la primera socialización “por la que él individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad.” (Berger y Luckman 2001, p.166)

Es la familia la que “reproduce patrones culturales en el individuo. No sólo imparte normas éticas proporcionando al niño su primera instrucción sobre las reglas sociales predominantes, si no que también moldea profundamente su carácter.” (Lasch 1996, p.26) En cuanto a la escuela, esta es dónde se instruye a niños y niñas sobre conocimientos universales.

La particularidad de este proceso de socialización en las juventudes rurales refiere al contexto dónde se desarrolla. Teniendo lugar dentro de escuelas rurales y al interior de familias rurales con una fuerte división sexual del trabajo y una temprana colaboración por parte de niños y niñas en las tareas productivas y en las mujeres también en lo doméstico.

Las normas, valores, prácticas relacionales, y en general la visión de mundo de los jóvenes, parten de los referentes culturales particulares del grupo social donde estos viven el proceso de socialización. El ser joven se da en espacios institucionales centrales como la familia, la escuela, el colegio y/o lugar de trabajo, y en núcleos más informales pero muy influyentes, como el grupo de amistades. (Romero 2002, p.267)

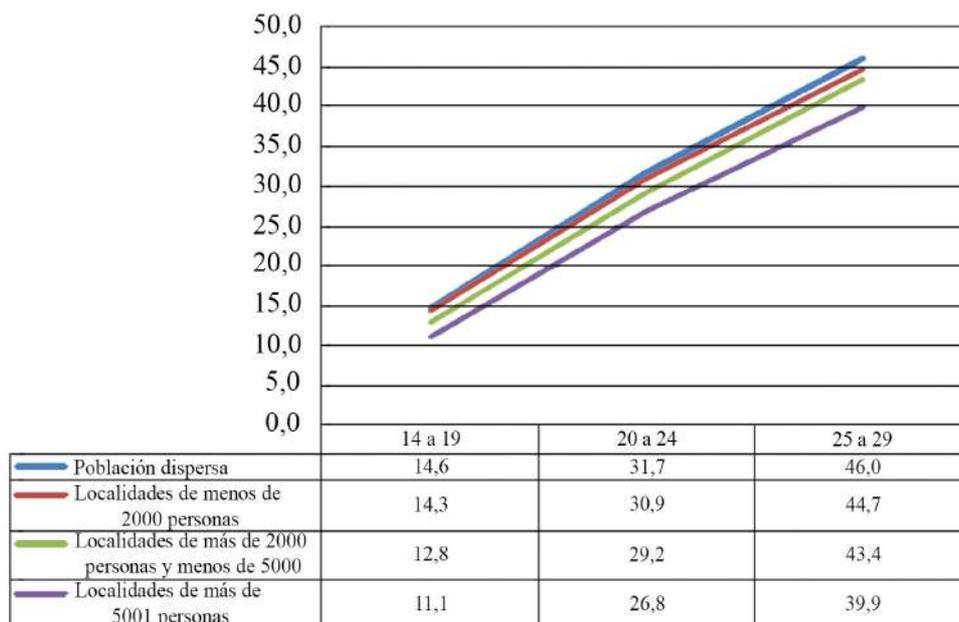
La niñez de los y las jóvenes que asistieron a escuelas rurales se ve influenciada por las características propias de la institución educativa. Como señala Santo (2011) estas escuelas

son multigrado y los espacios educativos dentro de ella van más allá del aula, “configurando el aula en territorios diversos, tanto dentro como fuera del local escolar.” (p.76) Por otra parte, el autor habla de la “simultaneidad de procesos que se desarrollan dentro del aula multigrado, en tanto no todos los niños están haciendo lo mismo siempre.” (Idem, p.78). Estas particularidades de la forma de enseñanza y aprendizaje en estos centros son influyentes en el tipo de socialización del cual las juventudes rurales fueron parte en su niñez. Estas dinámicas y prácticas educativas conocidas por los niños y niñas no se corresponderán con las pertenecientes a la educación media urbana en su juventud.

### II.3.4 Transiciones juveniles en la ruralidad

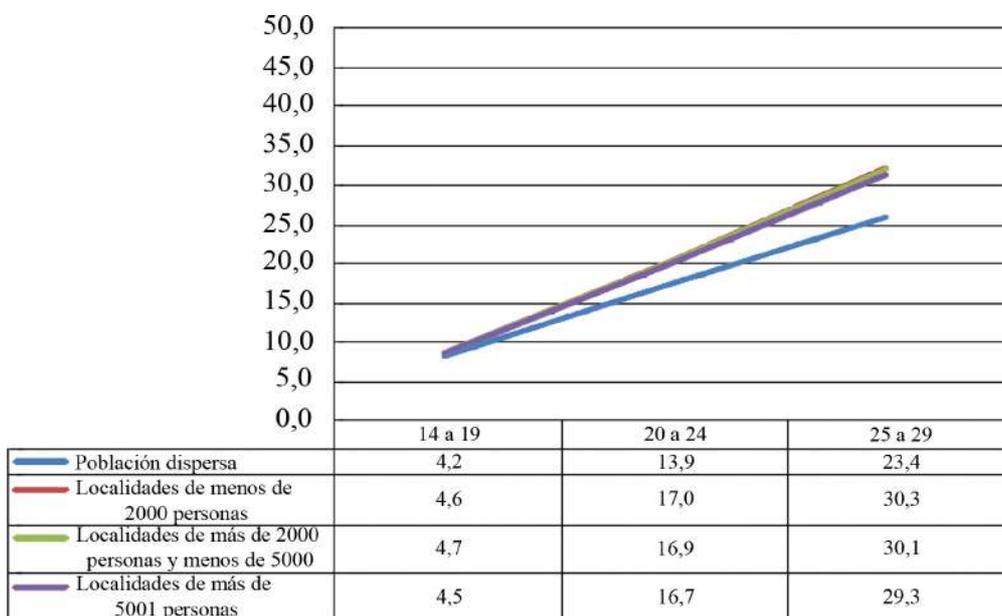
Estas juventudes rurales presentan marcadas diferencias de género respecto a los momentos en que experimentan los eventos de transición a la adultez tanto a la interna como en relación a lo urbano.

**Gráfico 2.** Porcentaje acumulado de mujeres que experimentaron al menos un evento de transición: formar un nuevo hogar o convivir en pareja



Fuente: Informe Final 2013, Cardeillac y Juncal, elaborado en base a datos del Censo 2011

**Gráfico 3.** Porcentaje acumulado de varones jóvenes que experimentaron al menos un evento de transición: formar un nuevo hogar o convivir en pareja



Fuente: Informe Final 2013, Cardeillac y Juncal, elaborado en base a datos del Censo 2011.

Al comparar ambos gráficos se evidencia que los varones experimentan más tardíamente que las mujeres los eventos de transición. En el caso de los jóvenes rurales se visualiza que a menor población en la localidad más tarde se experimenta alguno de los eventos, mientras que lo inverso sucede con las jóvenes rurales ya que entre la población dispersa son quienes experimentan más tempranamente la formación de un nuevo hogar o el convivir en pareja. Es decir, la discordancia entre las transiciones va aumentando hasta convertirse en extrema entre los y las jóvenes que forman parte de la población dispersa.

En este sentido, como señalan Cardeillac y Juncal “debería considerarse que la especificidad de la juventud rural, en tanto período de transición a la autonomía, radica en la discordancia de experiencias en función del sexo.” (2013, p.21).

Por otra parte, la etapa de transición a la adultez también es conducida por el evento de inserción al mundo del trabajo, estrechamente vinculado con los sucesos anteriores. Nuevamente se hacen notorias las diferencias ocupacionales entre ambos sexos, no

obstante en esta ocasión son los varones quienes representan un mayor porcentaje de ocupados, mientras que en las mujeres se constata una menor probabilidad de encontrar empleo.

**Tabla 2.** Porcentaje de jóvenes ocupados por sexo y tramo de edad, según tipo de localidad o población dispersa

	Sexo					
	Hombre			Mujer		
	14 a 19	20 a 24	25 a 29	14 a 19	20 a 24	25 a 29
Población dispersa	42,1%	88,5%	94,1%	13,2%	48,8%	57,8%
Localidades de menos de 2000 personas	36,5%	86,4%	92,8%	12,5%	48,6%	56,3%
Localidades de más de 2001 y menos de 5000 personas	32,2%	83,0%	91,6%	12,9%	50,9%	61,0%
Localidades de más de 5001 personas	24,7%	76,4%	90,3%	13,6%	56,6%	71,9%

Fuente: Informe Final 2013, Cardeillac y Juncal, elaborado en base a datos del Censo 2011.

Conforme a estos datos se puede contemplar la diversidad de situaciones existentes dentro de las juventudes rurales dependiendo de la región donde viven y el género. Caggiani (2004) plantea a su vez que dicha heterogeneidad también es producto de la condición de clase de los y las jóvenes, en tanto señala que,

(...) es posible pensar, que aquellos jóvenes que tienen proporcionalmente una inserción en el mundo del trabajo más temprana, son aquellos cuyo origen social les provee un cierto capital social o familiar (Katzman 1999) que facilita por la vía de la cooperación en las tareas productivas que atañen al propio hogar, insertarse en las tareas laborales. (...) Mientras que los jóvenes con condición de clase asalariada pueden poseer al mismo tiempo menor capital relacional que les permita integrarse al mercado de trabajo. (p.57)

En este sentido, las diferencias entre ruralidad y lo urbano son significativas, los/as jóvenes de los centros urbanos del país tienen un menor contacto con el trabajo, con una inserción laboral más tardía. Esta postergación en asumir responsabilidades como el

empleo está asociada generalmente a una priorización en la formación educativa por parte de las juventudes urbanas así como a pautas culturales distintas.

### II.3.5 Juventudes rurales y educación media

Como fue abordado con anterioridad en el apartado referido a educación media, si bien el problema de la desafiliación educativa es significativo a nivel país, los datos revelan que dicho fenómeno adquiere mayor dimensión en la ruralidad. A su vez, en correlación con el resto de los eventos de la transición a la adultez en esta población, en especial el relacionado a lo laboral, la no continuidad en el sistema educativo formal es considerablemente mayor en los varones en comparación con sus pares femeninos. Las diferentes transiciones experimentadas por los y las jóvenes marcan sus trayectorias educativas y sus proyecciones a futuro.

**Tabla 3.** Porcentaje de jóvenes que declara estar estudiando por sexo y tramo de edad, según tipo de localidad o población dispersa

	Sexo					
	Hombre			Mujer		
	14 a 19	20 a 24	25 a 29	14 a 19	20 a 24	25 a 29
Población dispersa	46,9%	9,4%	2,9%	64,1%	18,6%	6,8%
Localidades de menos de 2000 personas	50,5%	7,9%	2,6%	65,5%	15,4%	5,8%
Localidades de más de 2001 y menos de 5000 personas	56,4%	10,6%	3,9%	69,5%	20,7%	8,2%
Localidades de más de 5001 personas	65,2%	28,0%	14,8%	73,1%	38,0%	19,6%

Fuente: Informe Final 2013, Cardeillac y Juncal, elaborado en base a datos del Censo 2011.

En estudios previos referidos a la juventud rural y en el análisis de los datos censales a nivel país se ha podido constatar un continuo aumento en la escolarización de los y las jóvenes respecto a sus padres y generaciones antecesoras. Es decir que las juventudes rurales poseen mayores logros educativos en comparación a la población adulta de la

ruralidad. Entre las razones que justifican este fenómeno se encuentra la paulatina extensión y mejora de los servicios y centros educativos en el interior del país, así como el aumento de los años de escolaridad obligatorios.

Por otra parte, Caggiani (2004) plantea que los niveles educativos alcanzados varían según los escenarios de ruralidad, ante esto “juega un rol fundamental el tamaño de la localidad. Así probablemente el agrupamiento de la población y la localización de los servicios educativos influye en las posibilidades para acceder a un establecimiento educativo.” (p.70) Es entonces que la juventud perteneciente a la ruralidad dispersa presenta niveles educativos inferiores al resto de las localidades, la inserción laboral es más temprana en dicho escenario y está vinculada mayormente a actividades agropecuarias.

En este sentido, también es relevante al igual que en lo urbano, el impacto del nivel socioeconómico de cada hogar sobre la continuidad o el abandono del sistema educativo, en tanto los hogares que poseen mayores ingresos disponen de más recursos para que sus jóvenes continúen estudiando durante más tiempo. A su vez, en la ruralidad debe tenerse en consideración que “cuando la oferta educativa no es interpretada por los hogares como vehículo instrumental de aplicación laboral en el medio, existe una mayor permisibilidad para la deserción educacional en aras de un empleo o de colaboración en el establecimiento.” (OPYPA 2002, p.2)

En resumen las desigualdades que enfrentan en el ámbito educativo las juventudes rurales respecto a sus pares urbanos, se concentran mayormente en el trayecto por educación media y en el acceso a la educación terciaria o universitaria. Los diferentes escenarios de la ruralidad presentan adversidades específicas características del territorio rural que condicionan las trayectorias educativas de sus jóvenes, a las cuales se les suman las dificultades a nivel país que enfrenta el sistema educativo medio respecto a la retención de sus alumnos.

## CAPÍTULO III. CARACTERIZACIÓN DEL TERRITORIO

### III.1 Descripción de San Antonio

San Antonio es una pequeña ciudad del departamento de Canelones, localizada en la zona noreste del mismo sobre la ruta 33 a la altura del km 55. Se caracteriza por pertenecer a la microrregión 2 del departamento, de vocación agropecuaria, lechera y hortifrutícola, junto con Sauce, Santa Rosa, San Bautista y San Ramón, ciudades vecinas con las que conforma el denominado “Santoral”. Su superficie es de 168,6 Km y posee una población de aproximadamente 3552 habitantes de los cuales el 55,2% vive en zonas rurales, según datos provistos por el municipio. Las ciudades más próximas son Santa Rosa y San Bautista, ambas a más de 10 km de distancia.

Las características demográficas de los habitantes de San Antonio reflejan una población envejecida y mayormente masculina con un porcentaje de 51,1% de varones. Según datos del Censo 2011, en las localidades menores a 5 mil habitantes el porcentaje de jóvenes es aproximadamente un 23% de la población total, en la localidad donde se desarrolló el presente estudio dicho porcentaje representaría aproximadamente unos 816 jóvenes de entre 14 y 29 años.

El centro urbano de San Antonio concentra la mayoría de los servicios a los que acceden todos los habitantes de la ciudad: dos policlínicas, la comisaría, tiendas, un supermercado y varios almacenes, una farmacia, una iglesia, una escuela urbana, un Caif, la UTU, y el liceo, plazas públicas, entre otros servicios básicos. En las zonas rurales se observa la presencia de algunos almacenes dispersos ubicados en los sitios más poblados, también se cuenta con seis escuelas rurales.

En cuanto a lo laboral la principal actividad económica es la producción familiar agrícola y ganadera. Predominan los pequeños productores rurales, el porcentaje de habitantes que trabajan en otras áreas o se desplazan a otras ciudades por sus empleos es reducido.

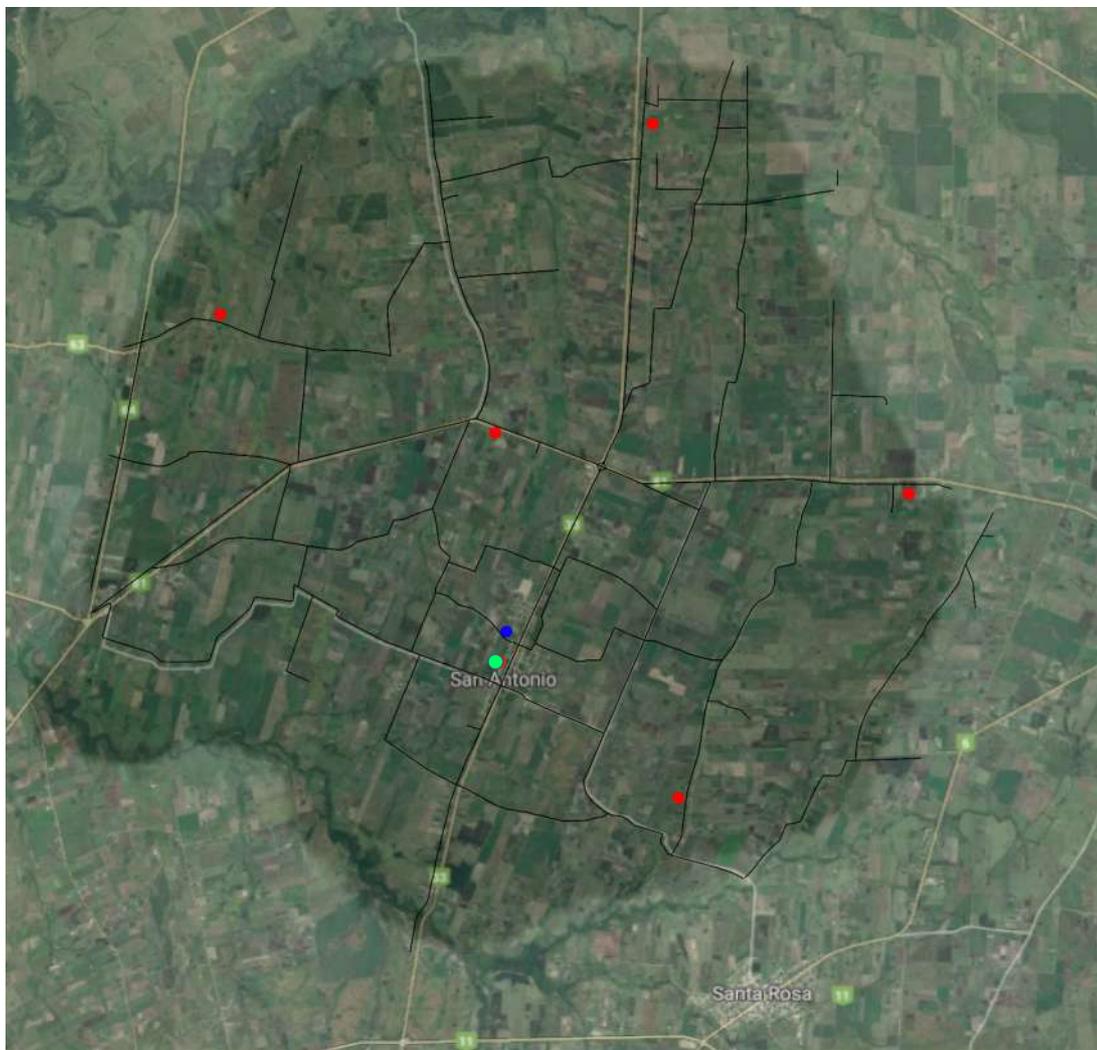
Por otra parte, en lo que a transporte público refiere, San Antonio cuenta con tres líneas de ómnibus pertenecientes a las empresas Casanova, Ucot y Zeballos, de las cuales solo la última recorre las zonas rurales. El destino de Casanova y Ucot es Montevideo, en su recorrido atraviesan otras ciudades como Sauce o Toledo. Debe señalarse que Ucot solo tiene un único horario de salida de San Antonio y un único horario de retorno, por tanto Casanova es la línea más utilizada, partiendo su primer ómnibus a las 4:30 a.m desde San Antonio y retornando el último a las 20:45 p.m desde Montevideo. Esto implica necesariamente que la población de las zonas rurales deba trasladarse hasta el centro urbano para poder utilizar estas dos compañías de transporte. En lo que respecta a la empresa Zeballos, su destino es San Bautista o Canelones, cuenta con muy pocos horarios y recorre algunos de los parajes rurales y otros no, según el destino y horario.

Mapa 1. Plano del centro urbano de San Antonio (Canelones)



Fuente: Sistema de Información Territorial (SIT) – Canelones, 2019.

Mapa 2. Plano de San Antonio (Canelones), con centros educativos de primaria y secundaria georeferenciados



- Liceo de San Antonio
- Escuelas rurales
- Escuela Urbana

Fuente: Sistema de Información Territorial (SIT) – Canelones 2019.

### **III.2 Educación media en San Antonio**

La educación media llegó a San Antonio en el año 1998. En ese año el liceo comenzó a funcionar en la escuela urbana N°121 de dicha localidad e inició con una oferta educativa que alcanzaba hasta primer año de bachillerato y con un horario único en la mañana, ya que en la tarde el edificio funcionaba como escuela.

El crecimiento de la matrícula tanto escolar como en secundaria fue incrementando la necesidad de contar con una edificación propia para el funcionamiento del liceo exclusivamente. La resolución fue tomada en el 2008 con el traslado del mismo a un edificio desocupado que cumplía las condiciones mínimas para el desarrollo de las funciones educativas. En 2015 se aprobó la construcción de un liceo para la localidad, el cual fue inaugurado y puesto en funcionamiento en 2018 (ubicación señalada en el mapa 2). Hasta el año 2014 la oferta educativa alcanzaba a primer año de bachillerato, en 2017 se extendió a 5to humanístico y posteriormente con la creación del nuevo edificio educativo la oferta pasó a incluir 6to con orientación en derecho. Actualmente cuenta con dos turnos, uno matutino en el cual asisten alumnos/as de ciclo básico y uno vespertino para las/os alumnos de bachillerato.

En lo que respecta a datos estadísticos, el Consejo de Educación Secundaria (CES) realiza a través del Monitoreo Educativo Liceal un reporte anual individual acerca de todos los centros educativos de enseñanza media del país. Estos informes sistematizan la evolución de diferentes indicadores referidos a la matrícula, alumnado por grupos y extraedad, niveles y notas de promoción, entre otros. En el caso de San Antonio, el último reporte publicado corresponde al año 2017 y presenta un resumen de información compilada desde el año 2010 hasta el 2017 inclusive. No obstante, debe señalarse que dicho informe solo brinda datos de la evolución de los indicadores para ciclo básico. Con el propósito de poner en contexto la situación de la educación media en San Antonio durante la última década, son extraídos del reporte los siguientes indicadores:

**Tabla 4.** Evolución del número de alumnos matriculados en el liceo en el ciclo básico por grado

	<b>2010</b>	<b>2011</b>	<b>2012</b>	<b>2013</b>	<b>2014</b>	<b>2015</b>	<b>2016</b>	<b>2017</b>
Primero	40.0	42.0	40.0	47.0	39.0	52.0	42.0	43.0
Segundo	29.0	38.0	45.0	39.0	36.0	33.0	54.0	46.0
Tercero	44.0	27.0	36.0	37.0	37.0	33.0	34.0	49.0
Total ciclo básico	113.0	107.0	121.0	123.0	112.0	118.0	130.0	138.0

Fuente: CES-Monitoreo Educativo Liceal 2017.

**Tabla 5.** Evolución del porcentaje de alumnos promovidos por grado

	<b>2010</b>	<b>2011</b>	<b>2012</b>	<b>2013</b>	<b>2014</b>	<b>2015</b>	<b>2016</b>	<b>2017</b>
Primero	67.5	90.2	74.4	76.6	86.8	94.2	95.2	88.1
Segundo	79.3	86.8	77.3	84.6	86.1	87.9	83.3	83.0
Tercero	77.3	84.6	72.2	88.6	83.3	90.9	88.6	78.7
Total ciclo básico	74.3	87.6	74.8	82.6	85.5	91.5	88.6	83.1

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CES-Monitoreo Educativo Liceal 2017.

**Tabla 6.** Evolución del porcentaje de alumnos del liceo con extraedad por grado

	<b>2010</b>	<b>2011</b>	<b>2012</b>	<b>2013</b>	<b>2014</b>	<b>2015</b>	<b>2016</b>	<b>2017</b>
Primero	44.7	28.2	34.2	28.9	37.8	21.2	21.4	23.3
Segundo	19.2	41.7	29.3	32.4	28.6	37.5	24.1	30.4
Tercero	19.1	37.5	53.1	27.3	34.3	25.0	34.3	28.6
Total ciclo básico	28.3	35.4	37.8	29.6	33.6	26.7	26.0	27.5

Fuente: CES-Monitoreo Educativo Liceal 2017.

Si bien no se pudo acceder a datos previos al año 2010, ni se cuenta con datos referidos a 4to y 5to grado, los indicadores seleccionados permiten visualizar algunas cuestiones a ser analizadas. En primer lugar, no se observa un crecimiento importante en la matriculación en ciclo básico en los últimos años, el porcentaje de alumnos promovidos muestra oscilaciones año a año con continuos descensos y ascensos pero manteniendo un

valor elevado siempre mayor al 74% para el total del ciclo. En este sentido, debe considerarse que el número de matriculados responde al número de alumnos que se inscribieron al curso, no representa necesariamente la población que asistió al curso, en consecuencia los porcentajes de promoción son elaborados en base a la población que asistió realmente no en base a los números de matriculación. Por último, en relación a la extraedad es visible como ésta ha disminuido su porcentaje considerablemente en los alumnos de primer grado en el período considerado. Esto implica que ingresan al liceo cada vez con menor rezago de primaria, lo inverso ha sucedido en el alumnado de segundo y tercero donde el porcentaje de extraedad ha aumentado, lo cual puede responder al retorno de los/as jóvenes que abandonaron anteriormente el liceo o al factor repetición.

### **III.3 Lo rural en San Antonio, características de la agricultura familiar**

La localidad de San Antonio cuenta con una población inferior a los cinco mil habitantes y su distribución territorial está conformada por un centro urbano que concentra los principales servicios básicos y un conjunto de parajes rurales que lo rodean.

El centro urbano de San Antonio constituye por definición lo que se denomina pueblo rural, entendiéndose este como una “porción de superficie terrestre que contiene un conjunto de edificaciones interconectadas por una suerte de red de calles, lo que hace al amanzamiento en su ordenamiento territorial y se constituye en el sustrato físico donde se establece una población aglomerada.” (Bendini et al apud Ramírez 2013, p.11)

Si bien la mayor proporción de los habitantes de San Antonio vive en los parajes rurales, estos se ven obligados a desplazarse de forma continua hasta el centro urbano ante la necesidad de acceder a los servicios allí ofrecidos. A su vez, el pueblo es el escenario de las actividades, congregaciones y fiestas locales donde se reúnen todos los habitantes.

En cuanto a la actividad productiva, como se dijo antes, San Antonio es caracterizada como zona agrícola y ganadera, con un predominio de los pequeños productores rurales en su mayoría agricultores familiares. Según datos del Censo 2011 el porcentaje de

trabajadores que desempeña su labor en la localidad pero fuera de la vivienda es un 64,3%. Esto refleja las transformaciones que se han producido en el sector agropecuario en las últimas décadas las cuales han llevado que el espacio productivo y el espacio reproductivo no coincidan necesariamente y a un aumento del trabajo rural asalariado.

En la actualidad se evidencia cómo ha impactado el avance del capitalismo agrario en las actividades productivas de la zona. Por un lado, el desarrollo tecnológico ha permitido que medianos y grandes productores accedan a maquinarias para producir, lo que ha ido modificando la demanda por parte de los empleadores hacia la reducción del número necesario de trabajadores y la contratación de los más calificados. En tanto se reduce la demanda se genera un excedente de oferta que conduce a la precarización del empleo ya que la necesidad de muchos trabajadores desemboca en empleos sazonales, temporales, que no les brindan beneficios sociales ni aportes a la seguridad social, permaneciendo un elevado porcentaje en la informalidad. En palabras de Riella y Mascheroni, además de la disminución de las explotaciones familiares se produjo la “introducción de tecnología que reduce la necesidad de mano de obra en los pequeños predios. Sin embargo, (...) la agricultura familiar sigue siendo un importante demandante de mano de obra asalariada, sobre todo de trabajo sazonal para los rubros más intensivos”. (2015, p.247).

Para profundizar en la caracterización de la agricultura familiar en San Antonio partimos de los datos de las encuestas de 1977 y 1981 del Noreste de Canelones, analizados por Piñeiro (1985). En este trabajo el autor revela el predominio del trabajo familiar en las explotaciones de carácter familiar en la región, con un porcentaje mínimo de asalariados que en su mayoría eran temporales por sazona de cosechas. Por otra parte, el peso del trabajo infantil en la producción era poco significativo y promediaba unos 45 días al año, mientras el trabajo femenino representaba un 33% de todo el trabajo productivo familiar. (p.113) Estos datos fueron modificando sus valores con el avance del capital y sus consecuentes transformaciones en el agro, en especial los referidos al porcentaje de asalariados donde se ha constatado un significativo incremento.

San Antonio no ha sido la excepción ante estas transformaciones, la desaparición de productores rurales y el aumento de los trabajadores asalariados son expresión de ello. Sin

embargo, cabe destacar la particularidad de la agricultura familiar de esta zona que, como en el resto de las localidades del noreste de Canelones, se caracteriza por tener rasgos más campesinos<sup>4</sup>. Esto ha implicado que desarrollen estrategias de resistencia que se diferencian a las predominantes en el resto del país. Como señala Piñeiro (1991), la “estrategia de resistencia frente al aumento de la extracción de excedentes desde los mercados fue un retiro parcial de los mismos y el aumento de la producción de subsistencia” (p.158) A su vez, una segunda estrategia señalada por el autor es la generación de incremento de los ingresos extraprediales provenientes ya sea del trabajo asalariado, el alquiler o venta de equipo y/o maquinaria, y los provenientes de la seguridad social (jubilaciones, asignaciones familiares, etc). Esta resistencia por parte de los agricultores les ha permitido la continuidad de sus actividades productivas y la reproducción de la unidad doméstica.

El Departamento de Canelones posee la particularidad de concentrar la mayor cantidad de explotaciones gestionadas por productores familiares en comparación al resto de los departamentos.<sup>5</sup>

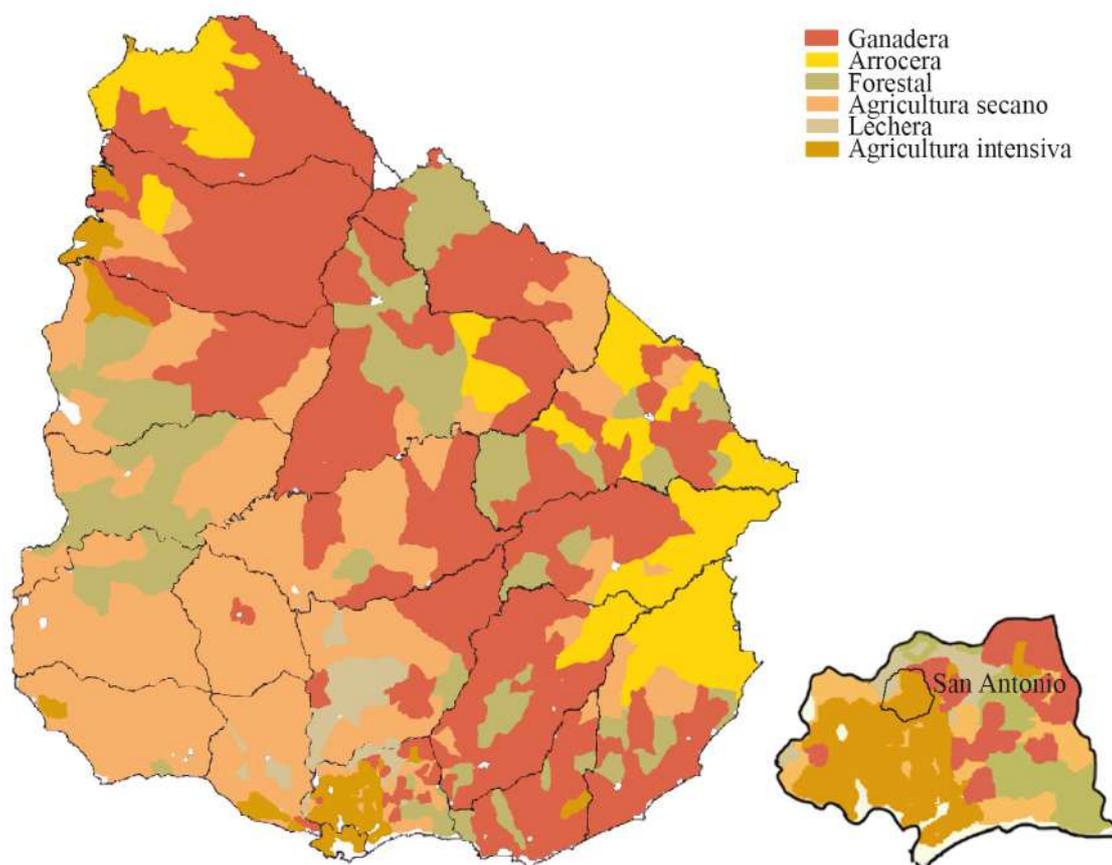
En el siguiente mapa del Uruguay se puede observar las distintas actividades agropecuarias agrupadas por región, como se puede ver en el departamento de Canelones predomina la agricultura intensiva que, según el censo agropecuario, abarca en esta zona la frutivicultura, horticultura y citricultura en menor grado. Debe señalarse que la ciudad de San Antonio ubicada al noreste de Canelones se localiza dentro de la región perteneciente a la agricultura intensiva.

---

4 Piñeiro (1985) refiere al término campesinado como “productores agrícolas que trabajan sobre tierra de su propiedad o que por lo menos controlan, con el uso de trabajo familiar, y que son expoliados por otra clase mediante la extracción del plustrabajo a través de rentas, impuestos, el mercado de trabajo, el mercado del dinero y el mercado de productos.” (pp. 27-28)

5 Ver tablas de datos en Anexo A.

Mapa 3. Regiones agrupadas por actividades de producción agropecuaria en el año 2011



Fuente: Elaborado por MGAP-DIEA con base Censo General Agropecuario 2011.

En San Antonio la producción fruti-hortícola de las zonas rurales es comercializada mayormente en el mercado central de Montevideo, transportada por camioneros de la zona que se dedican al traslado y venta de la producción, estos recogen a domicilio la cosecha de los productores que no poseen vehículo propio para encargarse de dicha actividad.

Las familias agricultoras de la localidad son predominantemente familias nucleares, la baja proporción de niños y niñas en el total de la población podría asociarse al comportamiento demográfico de las zonas urbanas con las que la ruralidad está en constante intercambio.

En relación a las actividades agrícolas cabe señalar que los niños y niñas trabajan en colaboración con sus padres en las tareas del campo en sus períodos vacacionales mayormente. En cuanto a las/os jóvenes su participación en las actividades productivas suele ser mayor y se ve intensificada en aquellos que se alejan o están por fuera del sistema educativo formal.

## **CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE LAS EXPERIENCIAS EDUCATIVAS EN ENSEÑANZA MEDIA DE JÓVENES RURALES DE SAN ANTONIO**

De las entrevistas realizadas a jóvenes, familiares y habitantes de San Antonio y el estudio de las realidades socio-territoriales de la localidad, se desprenden algunas líneas de análisis que serán abordadas en este capítulo y que nos servirán de insumos para problematizar el fenómeno de la desafiliación estudiantil en enseñanza media.

### **IV.1 Socialización de las juventudes rurales de San Antonio**

El proceso de socialización primaria combina el aprendizaje que el niño/a adquiere al interior de su familia y la educación brindada en la escuela. Este proceso de socialización en las juventudes rurales entrevistadas presenta dos particularidades que lo diferencian de la socialización de la infancia urbana, en primer lugar el desarrollo de los niños y niñas se da un medio relativamente aislado en cuanto a lejanía de los servicios básicos y al interior de familias cuyas prácticas y formas de vida están vinculadas a la agricultura familiar. Un segundo aspecto particular que caracteriza la socialización de esta población en estudio, es el haber transitado su educación primaria en escuelas rurales.

Se considera importante tener presente las características y funcionamiento de las escuelas rurales de la zona, las cuales cuentan con un promedio de entre 20 y 30 alumnos. La particularidad de la socialización de los niños y niñas en este ámbito está en que transitan su educación inicial formal rodeados de compañeros pertenecientes a familias rurales cuya actividad económica principal es la agricultura, con las implicancias que ello tiene en la vida cotidiana de estos sujetos. Entre ellas una marcada diferenciación de roles por género al interior de las familias y también la colaboración de los niños y niñas desde edades tempranas en las tareas realizadas en el campo. Por otra parte, el vínculo docente-estudiante generado en este contexto es muy cercano, el lazo se ve fortalecido en parte por las características singulares de estas escuelas con pocos estudiantes en las cuales suele ser habitual que funcionen con solo dos maestras/os.

Estas cuestiones primarias de socialización están presentes durante una etapa importante de la vida de las y los jóvenes entrevistados y pasan a formar parte de su realidad y su visión del mundo.

El ingreso en secundaria si bien se da en un liceo con fuerte presencia de juventudes rurales, está ubicado en un centro urbano cuyos estilos de vida son distintos a los de la ruralidad. El compartir un espacio con una concentración de alumnos significativamente mayor donde hay diferencias de socialización con sus pares urbanos, es uno de los cambios experimentados en el pasaje de primaria a secundaria. En la mayoría de las entrevistas no fue señalada como dificultad la adaptación e integración al nuevo ámbito educativo, lo que parecería indicar que no hay diferencias importantes en la vinculación entre jóvenes urbanos y no urbanos. No obstante al preguntar sobre el pasaje de primaria a secundaria, algunos entrevistados manifestaron lo siguiente,

Fue raro en realidad, porque éramos como de la mitad del campo tampoco teníamos mucha idea, tampoco tenía mucha idea de lo que era el pueblo más allá de que no es una ciudad grande ni nada por el estilo, pero era más gente y no sé, diferente todo. (Entrevista 2, Lucia)

A lo primero fue algo complicado y un gran cambio en lo personal ya que de concurrir a una escuela rural donde éramos pocos niños y después ingresar a el liceo en un pueblo con muchas más personas fue algo difícil quizás, pero con el correr de los primeros días me fui adaptando para bien. (Entrevista 6, Luis)

Un par de entrevistados manifestaron que la inserción durante el primer año se caracterizó por un vínculo más cercano con los compañeros que viajaban desde las zonas rurales o con los que compartió la escuela. En este sentido, la docente entrevistada remarcó estas diferencias de comportamiento al ingresar a secundaria entre las juventudes urbanas y las rurales, destacando que las provenientes de lo rural forman ‘grupitos de viaje’, es decir los que viajaban en el mismo ómnibus desde las zonas rurales.

Diferencias en la forma de habituarse no hay muchas, sí es eso de que ellos cuando llegan al liceo suelen juntarse entre ellos tanto porque viajan en ómnibus y demás, y siempre piden los padres sobre todo cuando van a anotarlos que queden en el grupo por trabajos y demás, y ta siempre ves más afinidad entre ellos, digo salvo que algún otro se inserte de la

parte urbana pero siempre hay más afinidad, siempre están los grupos de la zona rural. (Entrevista 7, Docente)

Esto último puede visualizarse como una estrategia que desarrollan estos/as jóvenes rurales para facilitar el proceso de adaptación e integración al nuevo centro educativo. También puede por otra parte dificultar una integración más plena con el resto de los estudiantes del liceo.

#### **IV.2 Desconocimiento del centro urbano de la localidad**

Por otra parte, surge de lo expuesto en los párrafos anteriores un aspecto interesante de analizar, que refiere al desconocimiento que experimentaron estas juventudes rurales durante la etapa de la infancia respecto al pueblo de San Antonio como centro urbano y por ende de otras realidades familiares diferentes que se desprenden de hogares cuyas actividades económicas no están vinculadas a lo rural. Este desconocimiento de lo urbano no está presente en igual proporción en todos los/as jóvenes al momento de ingresar a educación media, suele ser mayor en aquellos cuyas familias tienen bajos recursos y donde el traslado a lo urbano con los niños/as es ocasional y tiende a estar asociado a consultas médicas, producto de la distancia y la no disponibilidad de transporte. Otro aspecto que contribuye a este fenómeno es la escasez de actividades fuera del centro educativo, se observa una débil vinculación entre los centros educativos rurales y los centros educativos urbanos de San Antonio. En este sentido, la docente entrevistada mencionó que esta situación está presente dentro de las preocupaciones del liceo de la localidad,

Lo que nosotros habíamos intentado un año (...), es que queríamos llevar para allá a las distintas escuelas, llevarles la oferta educativa y explicarles más o menos lo que iba a ser y que ellos tuvieran un contacto con el liceo antes de venir y ta, pero no, se logró con la escuela urbana pero con la parte rural no, creo que no han venido. Eso esta bueno porque ta, vas creando un vínculo, un primer acercamiento que les hace bien. (Entrevista 7, Docente)

### **IV.3 Diferentes experiencias en el proceso de desafiliación en educación media**

Las experiencias en las tránsito por educación media de los y las jóvenes entrevistados poseen aspectos en común como la pertenencia a familias agricultoras, el clima educativo del hogar y la distancia de los centros de Secundaria/UTU, y aspectos diferenciales como los recursos del hogar, las oportunidades laborales y las proyecciones de vida a futuro según género.

#### **IV.3.1 Niveles educativos al interior de las familias agricultoras**

Partiendo de las cuestiones más generales que se observaron comparten estos/as jóvenes, se puede contemplar como al interior de cada núcleo familiar las generaciones anteriores a los entrevistados, ya sean padres, madres o hermanos/as mayores, cuentan con un nivel educativo muy bajo, aspecto ya concluido por Caggiani (2004). Un fenómeno interesante expresado en las entrevistas refiere a lo habitual de que los padres tuviesen primaria incompleta por la necesidad de abandonar la escuela para dedicarse en tiempo completo al trabajo en el campo. Si bien se observa que el nivel educativo de estas juventudes es mayor respecto a sus antecesores, se podría plantear la idea de que el fenómeno anterior no ha desaparecido sino que simplemente se ha postergado y se hace muy presente en el tránsito por secundaria, cuando varios/as jóvenes expresan como parte importante de su proceso de desafiliación estudiantil, la necesidad de trabajar ya sea en el hogar, como peón o en changas. El enlentecimiento de este fenómeno puede estar vinculado a una mayor valorización de la educación media por parte de las familias y las juventudes en la actualidad, a su vez asociada a la ampliación de los años de escolaridad obligatorios y a las transformaciones en el mundo del trabajo donde han aumentado las exigencias en cuanto a personal calificado.

### **IV.3.2 Desigualdad de género en las oportunidades laborales de la ruralidad e impacto en las percepciones y valoraciones de jóvenes y familiares sobre la importancia de la educación media**

Son transversales a los procesos de desafiliación estudiantil las desigualdades de género presentes en las distintas dimensiones de las juventudes rurales aquí estudiadas. En este sentido, de la información recabada en las entrevistas se constató la desigualdad de oportunidades de empleo existentes en el medio rural para hombres y mujeres, y sus consecuencias en los procesos de discontinuidad educativa de los/as jóvenes.

De las tres jóvenes entrevistadas dos mencionan que sus empleos actuales no se vinculan a tareas en lo rural. La valorización del estudio y de la importancia de completar ciclo básico o bachillerato es mayor en las jóvenes entrevistadas respecto a sus pares varones, consideran reducidas las posibilidades de conseguir empleo estable en el medio rural o en otros sectores al no contar con estudio, en sus palabras,

(...) estaba pensando que en San Bautista iba a salir un curso ahora en el liceo viste de terminar secundaria en un año no sé como es, (...) voy a ver si lo puedo terminar por lo menos para... pudiendo terminar tercero de repente se puede usar para algo más no, porque viste que piden ciclo básico en casi todo. (Entrevista 3, María)

“(...) hoy en día me arrepiento de no haber estudiado algo que me gustara, siento que no... hoy en día no hay demasiado futuro sin un estudio seguro.” (Entrevista 2, Lucia)

“(...) empiezo quinto en agosto pero mi idea es seguir para poder hacer otros cursos, el de educadora que no lo puedo hacer hasta que no tenga sexto. (...) mi idea es poder terminar el liceo para seguir estudiando educadora preescolar.” (Entrevista 5, Pamela)

Los familiares con los que se dialogó (dos madres y un padre), se posicionaron desde la misma perspectiva que las jóvenes en relación a la desigualdad de oportunidades laborales en la ruralidad y la importancia del estudio como alternativa para las mujeres. Uno de los padres al ser consultado por su opinión sobre el tránsito de sus hijos por secundaria, resalta estas cuestiones, “(...) las muchachas, mujeres no tienen mucho futuro trabajar en la

tierra, nosotros tratamos con mucho sacrificio de que hicieran el liceo y bueno... y actualmente están haciendo la facultad.” (Entrevista 1.a, padre de Carlos)

Por otra parte, una de las madres señala en relación a las condiciones laborales de la zona para las juventudes, que “hoy en día los jóvenes para la tierra no (...) buscan otras alternativas, el que puede estudiar mucho mejor porque estudia y llega a algo que no en la tierra y acá otra oportunidad no tienen, otro trabajo no hay (...)” A su vez, al preguntarle por la motivación de sus hijos al momento de estudiar menciona que depende del género,

(...) capaz que el hombre si deja de estudiar capaz que tiene más oportunidades de trabajar en cualquier otra cosa que la mujer, como que hoy en día la mujer si no tiene algún estudio, más de alguna limpieza o alguna cosa no salís de ahí, no hay más oportunidades porque hoy en día tenés que tener estudio para tener una oportunidad, porque si no tenés aunque sea lo básico no te reciben en ningún lado. (Entrevista 4.a, madre de Marcos )

De esta forma, se contempla una valorización positiva del estudio por parte de la mayoría de los entrevistados, muy influenciada por su relación directa con las oportunidades laborales para las mujeres. Se hacen visibles en los relatos los planteos de Gallo et al (2011) referidos a la división sexual del trabajo al interior de las familias, asociando los roles masculinos al trabajo productivo rural y buscando alternativas educativas para las jóvenes de las que no se espera un proyecto asociado a dicho ámbito laboral.

Respecto al deseo de retornar al sistema educativo formal y culminar ciclo básico y/o bachillerato fue expresado por tres jóvenes, dos de las mujeres recién citadas y en cuanto a los varones, solo uno mencionó su interés por finalizar el liceo, “sé la importancia que tiene el estudio y si bien no lo he hecho es una cuenta pendiente que tengo terminar el liceo”. (Entrevista 6, Luis)

La aspiración de las tres jóvenes de seguir formándose en el ámbito formal o no formal es un claro ejemplo de búsqueda de oportunidades laborales. Se entiende en los varones no está presente de igual forma la idea de retornar al sistema educativo dado que ya están insertos en el mercado de trabajo de la zona y disponen de mayor movilidad laboral dentro de la ruralidad.

### **IV.3.2.1 La educación complementaria de las jóvenes rurales**

Lo expuesto anteriormente dio cuenta de las limitaciones que presenta la ruralidad para los y las jóvenes respecto a lo laboral y como varía según el contexto familiar y el género. No obstante, es en relación a este último aspecto que es posible acercarnos a la comprensión del fenómeno de la continuidad educativa exclusiva en las mujeres. La realización de cursos complementarios en UTU y/o en instituciones privadas solo está presente en el relato de las trayectorias educativas de las jóvenes entrevistadas, no sucede lo mismo en los jóvenes, quienes declararon no haber realizado ningún otro tipo de formación académica además del liceo.

Este interés particular de las jóvenes rurales en realizar cursos complementarios, se vincula a la necesidad de buscar alternativas para acceder a empleos ante la falta de oportunidades en su entorno y en respuesta a las mayores exigencias de formación que demandan actualmente las empresas. Por otra parte, algunas entrevistadas declararon estudiar ciertos cursos por interés personal en aprender determinados oficios más allá de su aporte en una futura búsqueda de empleo, “hice también uno de brushing y peinados acá en la UTU por aprender nomás.” (Entrevista 5, Pamela); “pude pagarme lo que a mi en realidad me gustaba estudiar más allá de que no me dedique a eso (...) un curso de técnica equina en una escuela en montevideo privada (...) y un curso de herrador (...)” (Entrevista 2, Lucia). Otra interpretación de la motivación que puede estar presente en estas jóvenes para seguir formándose es el hecho de no querer desvincularse de lo educativo, si bien pasaron por un proceso de alejamiento de la enseñanza media este no es determinante si no que más bien es circunstancial.

### **IV.3.3 La combinación entre trabajo y estudio de las juventudes rurales**

Analizando la trayectoria laboral de estos/as jóvenes, se observa un temprano vínculo con el mundo laboral, que comienza con la colaboración en las tareas de la unidad productiva, como bien señaló Caggiani (2004). Esta colaboración que inicia en la infancia se intensifica en la etapa de la juventud, donde los/as jóvenes se convierten en mano de

obra de gran importancia para los establecimientos productivos familiares. En las entrevistas, los varones declararon trabajar en sus hogares y en changas de forma simultánea a sus estudios en secundaria. Por otra parte, de las mujeres entrevistadas dos declararon trabajar en sus hogares mientras estudiaban, solo una declaró dedicarse plenamente al estudio y solo colaborar en las tareas del campo en períodos de vacaciones. Se hace presente aquí la cuestión de los recursos económicos de cada hogar. Quienes declararon trabajar dieron como motivo solventar los gastos que implicaba el estudio y cubrir otros gastos básicos. Una de las entrevistadas perteneciente a una familia de bajos recursos, manifestó poseer dos empleos para sustentarse, entre ellos el trabajo en su núcleo familiar,

Trabajaba cuidando un niño de mañana, los padres trabajaban en el campo y yo lo cuidaba de la mañana hasta el mediodía, después ta venía al liceo, o si lo hacía de tarde lo cuidaba de mañana, después del liceo ayudaba a mi padrastro en las tareas del campo, que en realidad era lo que me gustaba y lo hacía también porque tenía que colaborar con algo para que me dieran plata básicamente, para mantenerme. (Entrevista 2, Lucia)

Si bien cada trayectoria educativa de estas/os jóvenes es distinta, en todas se observó el lugar que ocupa el trabajo en la cotidianidad de sus vidas y las condicionantes que esto genera en relación a disponibilidad de tiempo para dedicar al estudio. A su vez, se visualiza uno de los aspectos que marcan la temprana transición a la adultez de las juventudes rurales, como lo es su vínculo con el mundo del trabajo (Cardeillac y Juncal 2013). Otro aspecto interesante a ser destacado, es el hecho de que todos los varones entrevistados mencionaron jugar al fútbol en San Bautista, localidad vecina, instancias deportivas que demandan una carga horaria semanal significativa para jóvenes de la ruralidad.

Finalmente, debe señalarse que la totalidad de mujeres entrevistadas declaró realizar tareas domésticas, lo inverso sucedió en los relatos masculinos donde todos mencionaron no realizar ningún tipo de tarea dentro del hogar (a excepción del entrevistado 6 cuyo núcleo familiar solo está integrado por hombres). Esta reproducción de la división sexual del trabajo muy presente en las familias agricultoras (Gallo et al 2011), forma parte de la socialización de las juventudes entrevistadas y es partícipe de marco social en el cuál construyen sus proyecciones laborales y de vida a futuro.

#### **IV.3.4 Precariedad laboral y vulnerabilidad social como parte del proceso de desafiliación**

Continuando en esta línea, pero ahora enfocándonos en el momento posterior a dejar de asistir al liceo, todos los y las entrevistadas que manifestaron estar trabajando, participaban en ese entonces de la agricultura familiar, en el caso de algunos jóvenes también realizaban changas o trabajo de peón y solo una joven declaró no trabajar en lo rural. Es interesante observar como si bien al momento de abandonar el estudio trabajaban en los hogares, en los relatos referidos a la trayectoria laboral posterior de cada joven, sale a la luz como han ido cambiando de empleos en un contexto de precariedad e informalidad dentro de la localidad, ya sea en lo rural o en lo urbano.

En este aspecto de las trayectorias laborales se hacen presentes las transformaciones que ha experimentado la ruralidad de San Antonio en paralelo a los cambios ocurridos con el desarrollo de la agroindustria a nivel nacional. La decadencia de la producción familiar surge en el relato de los entrevistados, es señalada la necesidad de la pluriactividad y la desaparición de la agricultura como actividad principal en algunas familias cuyos integrantes pasaron a ser asalariados. Esta movilidad en los trabajadores rurales es abordada por Riella y Mascheroni (2015) y responde a la precariedad laboral que se ha introducido en el medio rural y a la aplicación de las políticas neoliberales que han empobrecido estas zonas (Chiappe 2008). Entre los entrevistados estas realidades de las familias agricultoras se hicieron presentes al manifestar lo siguiente<sup>6</sup>:

“(…) nosotras con mi madre a veces salimos de peones viste, a hacer alguna changuita.” La joven entrevistada participa de la agricultura familiar y como señaló complementan los ingresos con trabajo extrapredial, por otra parte, también menciona que el padre cambió de empleo, “papá trabajaba en la tierra y por la columna y todo eso se empezó a dedicar al camión.” (Entrevista 3, Maria)

“(…) básicamente trabajamos en la tierra, bastante limitados en varios sentidos, no tenemos herramientas suficientes, poca tierra y es de colonización (...) hay épocas en el

---

6 Ver cuadro de sistematización en ANEXO C.

año que hay que salir a trabajar por ahí o changuear, porque no nos da.” (Entrevista 1.a, padre y madre de Carlos)

Esta realidad familiar manifiesta por un padre y una madre corresponde a otra de las producciones agrícolas familiares que desarrollan como estrategia de subsistencia el recurrir a trabajo extrapredial, el bajo capital patrimonial con el que cuentan muchos de estos productores no permite absorber la mano de obra que representan los hijos en la etapa de juventud. Este fenómeno genera que dichos/as jóvenes deban acudir al trabajo de peón rural o la realización de changas para complementar los ingresos del hogar y para mantener sus gastos. Estos mecanismos y estrategias muestran la capacidad de adaptación de las familias agricultoras frente a los cambios (Ramirez 2013), y las formas de resistencias desarrolladas por estas para dar continuidad a la actividad productiva y la reproducción de la unidad doméstica (Piñeiro 1991).

Carlos, al dejar de asistir al liceo continuó colaborando con la producción familiar, no obstante sus ingresos provenían del trabajo en changas o como asalariado rural, finalmente en la actualidad se dedica a trabajar en la construcción dentro de la zona, de forma informal sin aportes a la seguridad social, manifiesta estar cómodo y proyecta continuar en el rubro. Del resto de los jóvenes del hogar, el mayor es asalariado rural con liceo incompleto y distinta es la realidad de las mujeres que ambas cursan facultad. Aquí se observa nuevamente las diferencias en las trayectorias educativas por género al interior de las familias muy vinculada a las oportunidades laborales en lo rural.

La madre de Marcos<sup>7</sup> al ser consultada por su empleo actual respondió “Yo ama de casa nomás y (el marido) está de albañil”, a su vez, al indagar sobre si siempre se dedicaron a lo mismo, la respuesta fue “No, trabajábamos los dos en la tierra, o sea todos juntos”. Este relato revela el abandono de la producción agrícola por parte del núcleo familiar, el padre pasa a ser un asalariado no vinculado al ámbito rural, también expresa la fuerte presencia de la división sexual del trabajo en el hogar. En consecuencia, Marcos que durante el proceso de desafiliación estudiantil participaba en la agricultura familiar debió enfrentarse posteriormente a la búsqueda de empleo fuera del hogar. Por sus intereses personales se

---

<sup>7</sup> Entrevista 4<sup>a</sup> – Madre de Marcos. Ver ANEXO B.

mantuvo en el rubro y actualmente trabaja como asalariado rural sin seguridad social y en la informalidad, su hermana menor por otra parte, cursa el liceo y piensa continuar una carrera.

Lucia<sup>8</sup> menciona nuevamente la combinación de agricultura familiar y asalariados rurales. “Mi padrastro cuida un campo (...) trabaja aparte en mi casa en el campo (...). Mi madre lo ayuda a él en las tareas del campo, (...) mi hermano menor también trabaja en el campo con mi padrastro, (...) no hizo el liceo” (Entrevista 2). Se observa también aquí la persistencia aún de jóvenes que nunca ingresaron a educación media y que posterior a la educación primaria se vuelcan al trabajo rural. En esta ocasión, la entrevistada no permaneció en el núcleo familiar al dejar de asistir al liceo, al conseguir empleo en el centro urbano de la localidad se mudó, actualmente aspira a tener un trabajo estable que le permita sustentarse.

Luis<sup>9</sup> ha sido la excepción en cuanto a la estabilidad en su trayectoria laboral, se ha dedicado siempre a la agricultura familiar, esta particularidad que lo diferencia del resto de los y las entrevistadas podría vincularse a los recursos y capital patrimonial con el que cuenta el hogar. En sus proyecciones a futuro declara “Por el momento pienso seguir trabajando en lo que estoy ya que me encuentro cómodo trabajando con mi familia y es algo que me gusta”, a la vez señala como algo pendiente el culminar su educación media.

Finalmente, Pamela<sup>10</sup> la tercer joven entrevistada no pertenece a un hogar cuya principal actividad haya sido en algún momento la agricultura familiar, si bien declara que su madre dedicó muchos años de su vida a la agricultura y ella ocasionalmente colaboraba, posteriormente ambas comenzaron a trabajar en un supermercado de la localidad, siendo este el primer empleo formal de la joven.

Se han analizado aquí las distintas realidades al interior de cada núcleo familiar al que pertenecen los/as jóvenes que han transitado el proceso de desafiliación en educación media. Se puede concluir que parten de la misma situación laboral y luego las trayectorias

---

8 Entrevista 2 - Lucia

9 Entrevista 6 - Luis

10 Entrevista 5 - Pamela

se bifurcan según las transformaciones en la actividad económica familiar, los recursos de los hogares, las oportunidades laborales y los intereses personales. Como bien señalan Rama y Filgueira (1991) se hace muy presente el carácter social de la juventud, donde el “tiempo para ser joven” varía notoriamente según los estratos y clases sociales, donde hay una desigualdad de oportunidades producto de los ingresos y la cultura. En este sentido, el proceso de desafiliación educativa deja a estas juventudes rurales sumergidas desde tempranas edades en la precariedad laboral como plantean Riella y Mascheroni (2015). La inestabilidad e informalidad de los empleos a los que acceden en la ruralidad los conduce a procesos cíclicos en los que van de empleo en empleo hasta encontrar un mínimo de estabilidad que generalmente es temporal. Sus oportunidades laborales fuera del medio rural se ven reducidas por el nivel educativo alcanzado, dado que solo algunos tienen completo ciclo básico, cuando logran acceder a empleos en lo urbano estos son con contratos precarios.

#### **IV.3.5 La oferta educativa del liceo de San Antonio y las dificultades de traslado al centro educativo que enfrentan las juventudes rurales de la zona**

En esta sección del análisis es importante retomar algunos aspectos que fueron desarrollados en el apartado socio territorial referido a educación media en San Antonio. En primer lugar, recordar los cambios que ha experimentado el liceo como institución a lo largo de los últimos años, con un traslado por distintas edificaciones hasta la construcción final de un local propio y la ampliación de la oferta educativa hasta bachillerato.

La totalidad de los entrevistados cursaron secundaria previo a la construcción del edificio liceal. Si bien en los centros anteriores las condiciones edilicias no siempre eran las más apropiadas para el desempeño de las funciones educativa, ninguno de los jóvenes mencionó dentro de los aspectos negativos de su tránsito por educación media nada vinculado a cuestiones de infraestructura. En consecuencia, en principio no será considerado aquí como un factor que haya contribuido a malas experiencias en sus trayectorias académicas.

No obstante, otro de las cuestiones en las que detener el análisis es en lo referido a la oferta educativa del liceo que alcanzaba solo hasta primer año de bachillerato en los años que los y las jóvenes entrevistados/as cursaron enseñanza media. Nuevamente en esta instancia tampoco fue un aspecto al que se le otorgara relevancia, en parte porque excepto una de las jóvenes, el resto solo cursó ciclo básico e incluso en algunos casos no se llegó a completar. Pamela, la joven que cursó hasta aprobar cuarto y que representa la excepción, tampoco señala su interés en ese entonces por continuar estudiando ya que se le dificultaba con los tiempos del empleo: “yo tengo hasta cuarto que era lo que había acá, después ahí unos meses antes de terminarlo conseguí trabajo y después ta con el trabajo se me complicaba seguir estudiando.”<sup>11</sup> En este sentido, puede interpretarse que las dificultades para seguir estudiando con un empleo también pasan por cuestiones de tiempo que pueden estar asociadas a la carga horaria que implicaría trasladarse hasta una localidad vecina para culminar bachillerato en otro centro educativo.

En cuanto a las cuestiones más vinculadas al proyecto pedagógico propio de la enseñanza media, no hubo señalamientos por parte de las/os entrevistados respecto a la forma de enseñanza impartida en la institución y la oferta educativa. La falta de orientaciones más asociadas a la realidad rural como podría catalogarse 6to de Agronomía u otras diversificaciones no aparecen como demandas en los relatos. Esto puede vincularse a la poca valoración que se le da a la formación vinculada al trabajo agrícola, dado que son tareas que los habitantes de la ruralidad en la zona aprenden a realizar mayormente al interior de las familias. A su vez, esto guarda relación con el proceso de desafiliación de algunos/as jóvenes, es decir que, “cuando la oferta educativa no es interpretada por los hogares como vehículo instrumental de aplicación laboral en el medio, existe una mayor permisibilidad para la deserción educacional en aras de un empleo o de colaboración en el establecimiento.” (OPYPA 2000, p.2) De los/as jóvenes entrevistados solo una expresó su interés en haber asistido a una escuela agraria para formarse en los temas que le gustaban<sup>12</sup>. En consecuencia, se puede contemplar como en algunos casos la heterogeneidad de juventudes presentes en la institución educativa, se enfrenta con las pautas educativas elaboradas para un alumnado homogéneo perteneciente a los sectores de ingresos medio y

---

11 Entrevista 5 - Pamela

12 Entrevista 2 - Lucia

alto (Martinis y Falkins 2017), y pensadas para una posterior inserción laboral no vinculada a lo rural.

En la contextualización de la ciudad de San Antonio realizada al inicio del presente estudio se describieron brevemente las características del transporte público en la localidad. La única línea de ómnibus que circula por las zonas rurales posee escasos horarios y sus recorridos benefician solo a algunos alumnos, debiendo el resto acudir a otras formas de transporte para asistir al liceo. En las entrevistas realizadas, estas cuestiones emergieron tanto de familiares como de los/as jóvenes. Se manifestaron como dificultades naturalizadas por la mayoría. Esto puede comprenderse en el marco de la escasez de transporte público que no solo afecta el traslado para los estudiantes sino que es algo que experimentan todos los habitantes de los parajes rurales de la zona al trasladarse hasta el centro urbano u otras localidades. Por otra parte, si bien existe en algunos casos transporte público que permite el traslado de los alumnos hasta el centro educativo, este circula por la ruta principal, y los habitantes del medio rural se caracterizan por su dispersión y si bien hay viviendas aledañas a la ruta, son más numerosas las que se encuentran alejadas y a las que se accede mediante caminos vecinales. Este hecho genera que para muchos estudiantes la lejanía a la parada del ómnibus sea una dificultad extra que enfrentar, como bien fue expresado por una de las entrevistadas,

(...) si bien no era demasiado lejos porque son 8 o 9 kilómetros, las calles son muy precarias. Yo vivía en la mitad del campo, incluso no habían carreteras, las carreteras de balastro no llegaba hasta el domicilio, quedaba por ejemplo, no sé pero un kilómetro de la calle y la carretera, el camino era de barro y tenía que salir de botas con un pantalón viejo por arriba para no ensuciarme la ropa, y dejábamos en un galpón de un vecino que estaba más cerca de la carretera en donde pasaba el ómnibus, dejábamos las botas, nos cambiábamos los championes y así nuevamente cuando volvíamos, para poder entrar a mi casa. (Entrevista 2, Lucía)

A su vez, la misma entrevistada plantea que durante algunos años de curso se dieron cambios en los recorridos del ómnibus que la trasladaba de regreso a su hogar,

(...) la única opción que teníamos era un ómnibus que daba un recorrido por otros pueblos antes de pasar por la campaña en donde vivíamos, y teníamos una hora de viaje, cuando en realidad eran unos kilómetros que se hacían en diez minutos. (...) llegábamos de noche a

mi casa para ir nuevamente con el tema del camino, de que tampoco había alumbrado. (Idem).

En los relatos del resto de las/os entrevistados, si bien fue mencionada la distancia de la vivienda respecto a la ruta donde pasaba el ómnibus, no fue señalado como dificultad. Esto nos lleva a reflexionar que las distancias tanto de la ruta como de los centros educativos no son vividas necesariamente como dificultades por todas las juventudes rurales de la zona, si no que esto varía en relación a los recursos de cada hogar. En otros casos el hecho de haber naturalizado la situación dificulta la identificación como un problema particular para estudiar. Se observan aquí los planteos de Caggiani (2004) respecto a que los niveles educativos alcanzados varían según los escenarios de ruralidad, con un rol importante de las características de la localidad en cuanto a concentración de la población y distancias de los centros educativos.

## CAPÍTULO V. REFLEXIONES FINALES

El presente estudio pretendió abordar la articulación entre dos cuestiones que han sido estudiadas desde las Ciencias Sociales mayoritariamente por separado: las juventudes rurales y a la desafiliación estudiantil en educación media. Para ello se realizó un estudio de caso exploratorio en la localidad de San Antonio (Canelones) donde se indagó acerca de las experiencias de los y las jóvenes que transitaron por el proceso de desafiliación en secundaria, se buscó describir el entramado socio-territorial al que pertenecen estas juventudes rurales y conocer las percepciones que poseen jóvenes rurales, familiares y otros habitantes de San Antonio acerca de la educación media.

En primer lugar, este trabajo partió de presentar la desafiliación estudiantil como un proceso en el cual intervienen múltiples dimensiones de la vida de los y las jóvenes rurales. Esto genera diversas experiencias en las que se comparten aspectos comunes y también particularidades propias de la vida de cada sujeto, que en conjunto contribuyen a la decisión de los/as jóvenes sobre su continuidad educativa.

Dentro de los principales resultados obtenidos surgen, en primer lugar como dimensión fundamental las **desigualdades de género**, en especial en relación a las oportunidades laborales en la ruralidad. En el caso de los jóvenes varones el truncamiento de sus trayectorias educativas no se manifiesta discursivamente como negativo, tal vez producto de las oportunidades de acceso al mundo laboral que han tenido en la ruralidad. Distinta es la realidad de las mujeres entrevistadas quienes se han interesado en seguir formándose profesionalmente e incluso aspiran a retornar al sistema educativo formal y culminar ciclo básico o bachillerato, ante las dificultades para acceder a empleos en el medio rural y urbano. Por otra parte, estas percepciones sobre la educación y el empleo son compartidas y alimentadas por las familias. En los relatos de padres y madres se expresa el interés y esfuerzo realizado para que las mujeres continúen estudiando dada la menor demanda de mano de obra femenina en la zona.

Otro elemento que surge del análisis realizado en el presente estudio refiere a cómo fue cobrando importancia **el trabajo en la cotidianidad de los jóvenes rurales**

**pertenecientes a la agricultura familiar.** Fundamentalmente sus ingresos fueron convirtiéndose en necesarios para complementar los del hogar y además sustentar gastos personales. Si bien este fenómeno también estuvo presente en los relatos de las jóvenes, parece tener una mayor incidencia en la no continuidad educativa de los varones. Por otra parte, se pudo observar como el proceso de desafiliación educativa de estas juventudes rurales que comenzó en un contexto familiar y rural que fue transformándose con el tiempo, los fue posicionado en un lugar de vulnerabilidad social en donde la posibilidad de salir de la precariedad laboral sin estudio se torna sumamente difícil.

Otro aspecto que emerge como relevante para pensar la relación juventudes rurales y desafiliación en educación media en este caso son las características propias de la localidad de San Antonio. Tanto en lo urbano como en lo rural una serie de particularidades delimitan la construcción de proyectos de vida de las juventudes aquí estudiadas: la oferta educativa poco diversificada del liceo; las dificultades ocasionadas por la escasez de transporte público y las distancias de las viviendas a las rutas; la socialización primaria en el marco de escuelas rurales y familias agricultoras; el bajo clima educativo de los hogares rurales.

Se hace presente aquí la **falta del Estado** en garantizar el derecho a la educación, no cumpliendo su obligación de garantizar igualdad de condiciones en el acceso a la enseñanza para todos sus habitantes. La realidad de las zonas rurales de la localidad de San Antonio muestran la ausencia de políticas educativas que brinden los recursos económicos y sociales necesarios para que jóvenes de contextos rurales desfavorecidos puedan mantenerse en el sistema educativo formal.

En síntesis la **diversidad de experiencias** de los y las jóvenes rurales entrevistadas nos permiten problematizar la desafiliación estudiantil en enseñanza media como un proceso que conjuga distintos aspectos de la realidad de estos sujetos en un momento y contexto determinado y que concluye en el abandono circunstancial del sistema educativo formal. No se considera aquí este proceso irreversible, por lo que no se habla de abandono permanente. En tanto proceso debe ser intervenido como tal, desarrollando **estrategias desde lo educativo** que posean una continuidad en el tiempo y contemplen los aspectos de

la realidad de cada joven que están influenciando su decisión voluntaria o no de dejar de asistir al liceo.

Se considera de importancia comenzar a generar y movilizar recursos políticos, económicos, sociales y culturales con los cuales intervenir en la ruralidad con el fin de promover la educación entre sus habitantes. Es necesario promover un mayor vínculo entre los centros educativos rurales y urbanos de San Antonio, siendo imprescindible trabajar con las realidades familiares de las juventudes que transitan por el proceso de desafiliación estudiantil en enseñanza media. Por último, no se ha aplicado en la localidad ninguna propuesta educativa que contemple la realidad socio-territorial de los habitantes de la zona, como sí se ha hecho en otros lugares del país tanto en lo urbano como en lo rural.<sup>13</sup>

Queda abierto para futuros estudios sobre el tema en la localidad realizar un análisis de las juventudes rurales de San Antonio que permita profundizar acerca de cuáles estrategias y propuestas educativas alternativas contribuirían a garantizar el ejercicio del derecho a la educación de los/as jóvenes rurales. En este sentido, desde este trabajo en principio se identifica la importancia de que el liceo local brinde la posibilidad de culminar ciclo básico y/o bachillerato en menor tiempo para los/as jóvenes y adultos que deciden retornar al sistema educativo formal con extraedad.

A modo de cierre se plantean algunas interrogantes que surgieron en el presente estudio:

¿Es posible evitar el proceso de desafiliación de las juventudes rurales a través de políticas educativas que contemplen las características socio-territoriales y culturales de estas juventudes?

¿Qué tan incidente es el proceso de socialización en la desafiliación educativa media de las juventudes rurales pertenecientes y partícipes de producciones agrícolas familiares?

¿Qué lugar ocupa en las familias productoras agropecuarias uruguayas la educación cómo herramienta de trabajo en el medio rural?

¿Cómo aumentar la autonomía de los y las jóvenes rurales partícipes de la producción familiar respecto a sus decisiones educativas y laborales?

---

13 Ej: Ciclo Básico (CB) Rural; Bachillerato Tecnológico Agrario; CB Tecnológico Agrario en régimen de Alternancia; CB Tecnológico Agrario Extendido; Educación Media Profesional, entre otros.

## Referencias Bibliográficas

- Abramovay, R. (Coord), (1998) *Juventude e agricultura familiar: Desafios dos novos padroes sucesórios*. Edições UNESCO. Brasil.
- Berger, P. y Luckman, T. (2001) *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores. Buenos Aires.
- Caggiani, M.E. (2004) *Heterogeneidad en la condición juvenil rural: aportes para una definición sociológica de la juventud rural*. Tesis Maestría en Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR. Montevideo.
- Cairdeillac, J. - Juncal, A. (2013) *Informe final*. Ministerio de Desarrollo Social. Programa de Apoyo a la Planificación Estratégica de Políticas de Juventud. Cooperación Técnica BID UR-T1082 (ATN/FI-13197-UR). Montevideo.
- Chiappe, M y Carámbula, M (2008) *El campo uruguayo: Una mirada desde la Sociología Rural*. Facultad de Agronomía. UdelaR. Montevideo.
- Consejo de Educación Secundaria (CES). *Monitoreo Educativo Liceal 2017*. Reporte individual al liceo San Antonio (Canelones). Recuperado de: el 17/6/2019.
- DIEA / MGAP (2015) *Regiones Agropecuarias del Uruguay*. Montevideo.
- DIEA / MGAP (2011) *Censo General Agropecuario 2011. Resultados definitivos*. Montevideo.
- Entrena Durán, F. (1998) *Cambios en la Construcción Social de lo Rural: De la Autarquía a la Globalización*. Editorial Tecnos. Madrid, España.
- Fernández, E. (2008) *La sociedad rural y la nueva ruralidad*. En Chiappe, M. Carámbula M, y Fernández E. (Comp.) *El campo uruguayo. Una mirada desde la sociología rural*. Universidad de la República. Facultad de Agronomía. Montevideo.
- Durston, J. (1996) Estrategias de vida de los jóvenes rurales en América Latina. En *Juventud rural, modernidad y democracia en América Latina*. CEPAL. Chile.
- Durston, J. (1998) *Juventud y desarrollo rural: Marco conceptual y contextual*. Serie Políticas Sociales 28, CEPAL. Chile.
- Filardo, V. - Mancebo, M. E. (2013) *Universalizar la educación media en Uruguay: ausencias, tensiones y desafíos*. Montevideo, U.R. CSIC.

- Gallo, A. Molinaro, K. Osorio, N. (2011). *Modelos heredados: continuidades y rupturas en proyectos laborales y profesionales de jóvenes rurales*. Una mirada desde la perspectiva de género. En Revista de divulgación científica, Mirada Joven, Número 1, Juventud y Género. Cap.4. MIDES. Montevideo.
- Kmaid, G. (1990) *La Juventud Rural en el Uruguay, elementos para su discusión*. Foro Juvenil. Montevideo.
- Lasch, C. (1996) *Refugio en un mundo despiadado. Reflexión sobre la familia contemporánea*. Gedisa Editorial. España.
- Ley General de Educación N° 18.437. Montevideo. Recuperada de: <https://www.ineed.edu.uy/images/pdf/-18437-ley-general-de-educacion.pdf> el 20/9/19.
- Martinis, P. y Falkins, C. (2017) Aspectos pedagógicos y de política educativa involucrados en los procesos de universalización del derecho a la educación. En *Derecho a la educación y mandato de obligatoriedad en la Enseñanza Media. La igualdad en cuestión*. Montevideo.
- MGAP (2014) Resolución Ministerial 219/14. Resolución Ministerial 387/14. Montevideo.
- MGAP (2015) *Estado de situación de la/producción familiar agropecuaria y los agricultores familiares en base a CGA y RPPA*. 2015. Recuperado de: <http://www.mgap.gub.uy/sites/default/files/multimedia/pptpafregistros2015.pdf> el 20/9/19.
- MIDES (2015) *Informe Tercera Encuesta Nacional de Adolescencias y Juventud ENAJ 2013*. INJU-MIDES, Montevideo.
- Municipio de San Antonio Digital (2019) Recuperado de: <http://sanantonio.imcanelones.gub.uy/institucional/conozca-el-municipio-de-san-antonio> el 20/9/19.
- Olabuenaga, J.I. (2007) *Metodología de la investigación cualitativa*. Cuarta edición. Universidad de Deusto Bilbao. España.
- OPYPA MGAP (2002) *Encuesta sobre el empleo, los ingresos y las condiciones de vida de los hogares rurales*. Cap.1. Montevideo.

- Pérez, E. (2001) *Hacia una nueva visión de lo rural*. En N.Giarracca, ¿Una nueva ruralidad en América Latina?. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias. Buenos Aires, Argentina.
- Piñeiro, D. (1991) *Nuevos y No Tanto*. Los actores sociales para la modernización del agro uruguayo. Ciesu. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo.
- Piñeiro, D. (1985) *Formas de resistencia de la agricultura familiar*. El caso del noreste de Canelones. Ciesu. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo.
- Piñeiro, D. (2003). *Caracterización de la producción familiar*. Mimeo. Montevideo
- Rama, G. - Filgueira, C. (1991) *Los jóvenes de Uruguay. Esos desconocidos. Análisis de la Encuesta nacional de juventud de la Dirección Nacional de Estadística y Censos*. CEPAL - Oficina Montevideo – 1991
- Ramirez, J. (2013) *La ruralidad contemporánea: la centralidad de los pueblos rurales*. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR. Montevideo.
- Riella, A. y Mascheroni, P. (2015b). Transformaciones agrarias y cambios recientes en los mercados de empleo rural en Uruguay. En A. Riella y P. Mascheroni, *Asalariados rurales en América Latina*. Montevideo, Uruguay: CLACSO / Departamento de Sociología -FCS,UdelaR
- Romero, J. (2002) *Los Jóvenes rurales: una asignatura pendiente en la sociedad rural del Uruguay*. VI Congreso Nacional de Sociología Rural. Porto Alegre.
- Santos, L. (2011) *Espacios, tiempos y recursos en el aula multigrado*. Revista Quehacer Educativo. Montevideo. .
- Sautu, R. (2005) *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Lumiere. Buenos Aires.
- Sistema de Información Territorial (SIT) – Canelones. Recuperado de: <https://www.imcanelones.gub.uy/es/conozca/departamento/sistema-de-informacion-territorial> 20/9/19.
- Solari, A. (1958). *Sociología Rural Nacional*, Montevideo, Uruguay: Universidad de Montevideo.
- Tabaré Fernández Aguerre (coordinador y editor) (2010) *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas*. Montevideo, U.R. CSIC.

- Valles, M. (1999) *Técnicas Cualitativas de investigación social*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Viscardi, N. y Habiaga, V. (2017) El derecho a la educación en disputa: Dinámicas de resistencia y dinámicas de exclusión. En *Derecho a la educación y mandato de obligatoriedad en la Enseñanza Media. La igualdad en cuestión*. Montevideo.